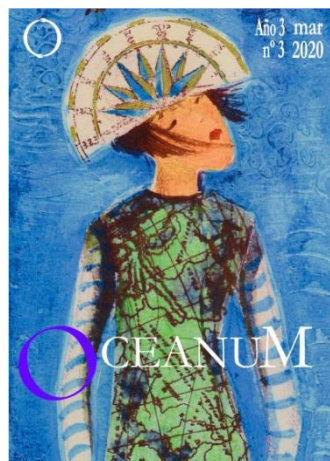




Año 3 mar
nº 3 2020

A stylized illustration of a person with a sun-like head and a green patterned body. The person's head is a large, stylized sun with a face, and their body is covered in a green and brown pattern. The background is a deep blue with a textured, wavy pattern.

OCEANUM



ISSN 2605-4094

contenidos

OCEANUM

Revista literaria independiente

Año 3, n° 3

Marzo de 2020

Editada en Gijón (Asturias) por

Miguel A. Pérez García

revista@revistaoceanum.com

Dirección:

Miguel A. Pérez

Miguel@revistaoceanum.com

Comité editorial:

Pravia Arango

Javier Dámaso

Miguel Quintana Viejo

Corrección de textos:

Andrea Melamud

correcciondetextos@andreamelamud.com

Portada y contraportada:

Fragmentos de *La voyageuse prend la mer avec sa valise fermée* (Frédérique Le Lous Delpech, 2006).

Letras capitales confeccionadas a partir de las ilustraciones de J.J. Grandville para *Fables* de La Fontaine (París, 1840).

Página web:

www.revistaoceanum.com

Sara@revistaoceanum.com

Subscripciones:

suscripcion@revistaoceanum.com

3 Editorial

4 La galera

Asquerosamente recomendable. *Los asquerosos*, de Santiago Lorenzo

El discreto encanto de Elena Poniatowska

Pravia Arango

Isaías Covarrubias

11 Estelas en la mar

“La poesía ya no sólo es belleza, es resistencia al espanto”. Montserrat Villar González

M. Luisa Domínguez

16 Espuma de mar

Premios y concursos literarios

Con un toque literario

Algunas noticias

Goyo

29 El otro lado del Estigia

Denis Diderot

Miguel A. Pérez

41 ¡Motín a bordo!

Años de furia

Aida Sandoval

44 Nuevos horizontes

Dulcineas todas

Tres poemas de *Manual de pájaros extintos*

Ella

Con mirar hondo...

Marta Marco

Emilio Amor

Miguel Quintana

Fátima Zahara

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio de los contenidos de la presente publicación sin los permisos expresos de la revista y de los autores correspondientes.





Siempre había pensado que una buena definición de la guerra era: “eso que ocurre cuando caen bombas y no tienes a dónde ir”. Lo que no se me había ocurrido es que la definición sirviera para otras situaciones diferentes, como la que vive el mundo en estos momentos ante el avance del nuevo coronavirus. Sí, es inevitable mencionar a la bicha, sobre todo cuando la mayor parte del planeta se asoma a un abismo, quizás artificial, pero abismo, al fin y al cabo.

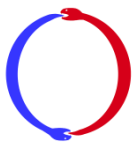
¡Qué felices estábamos! Tan felices que solo nos ocupaba el tiempo maximizar las cuitas para emular la absurda pelea entre Liliput y Blefuscu, mientras disfrutamos de todos los medios a nuestra disposición y con todo el orbe al alcance del coste de un billete de avión... Y de repente, el mundo de la gominola se desploma por culpa de un minúsculo organismo, probablemente surgido en una foresta de nombre impronunciable en cualquier región desconocida de Asia. Ahora es tarde para llorar por la leche derramada, pero esperemos que sea tiempo de aprender para el futuro.

Quizá este sea un buen momento para leer lo que algunos autores han imaginado para situaciones así; son muchos los que han tocado el tema de una u otra forma y desde una óptica más o menos comercial. Entre los primeros, el optimismo siempre bienintencionado de los *best-sellers*, como *La amenaza de Andrómeda* (*The Andromeda Strain*) de Michael Crichton o *Zona caliente* (*The Hot Zone*) de Richard Preston, ambos constituidos en películas por la factoría hollywoodiense donde, como no podía ser de otro modo, todo acaba bien; no, no es *spoiler*: ¿acaso imaginamos una película comercial con mal final? En el otro extremo, *La peste* de Albert Camus, mucho menos comercial, aunque también llevada al cine.

Y no nos olvidemos de *Muerte en Venecia* (*Der Tod in Venedig*) de Thomas Mann, en donde el ambiente apocalíptico de la epidemia de cólera se confunde con la decadencia propia de la ciudad veneciana y la del protagonista principal, en el que el propio Mann, según reconoce él mismo, introduce algunos aspectos autobiográficos. También esta acabó en el cine, de la mano de Luchino Visconti, con la excelente fotografía de Pasqualino de Santis, capaz de recrear en la pantalla el regusto crepuscular del texto de Mann. Esa Venecia, tan atestada de turistas que los venecianos han huido a Mestre u otras zonas próximas, esa Venecia que ha vivido decenas de epidemias, hoy aparece desierta como consecuencia de la nueva peste, cuando el recuerdo de aquella otra, la del siglo XIV, que se llevó por delante a las dos terceras partes de su población, aún perdura en el color negro de sus góndolas, convertidos en aquel entonces en barcos funerarios para conducir los cadáveres a San Michele.

Esperemos que todo esto sea un episodio más de la historia humana y que en el próximo número volvamos a preocuparnos de las aceras atestadas de Venecia y no de sus plazas vacías. Mientras tanto, nuestra viajera de la portada también espera mejores vientos.

Miguel A. Pérez



Asquerosamente recomendable. *Los asquerosos*, de Santiago Lorenzo



Pravia Arango

Fotografías de Andrés A. Galán

Hace poco, en una entrevista al autor, este citaba a Galdós como novelista de cabecera. “Correto”. Pero también apuntaba a muchos colegas actuales españoles que escribían libros interesantísimos, divertidos y sustanciosos (sic).

¡Ups!

Desde *Intemperie* de Jesús Carrasco pocos novelistas actuales españoles quedan en la bolsa de mis golosinas literarias. Me parece que Lorenzo y yo tenemos un problema de pronombres indefinidos: muchos/pocos.

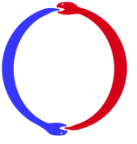
Bueno, corren tiempos de coalición en España; así que mejor lo dejamos en algunos. Me estoy yendo por las ramas, ¿no? Me centro, me centro.

Procuro escribir imbuida de la mayor candidez posible con respecto a lo que garabateo. Que no toco Internet, vamos. Pero hoy lo hago afectada por el virus (no se me amotinen) de la “infoxicación” digital.

Dice Internet que *Los asquerosos* se encuadra en una corriente de humor que cuenta con padres como Jardiel Poncela y Edgar Neville. ¡Uf!, Internet es joven, muy joven. Antes de Jardiel la ría de la literatura española de humor ya había embebido ríos y ríos, afluentes, arroyos y arroyuelos: Hita, *El lazarillo*, Cervantes, Quevedo, Valle-Inclán, Fernández Flórez o Julio Camba, entre otros, han alimentado esta línea de humor que desemboca en *Los asquerosos*.



Tristeza (2019), de Daniel Fernández Jove.



Puente (2020), de Daniel Fernández Jove.

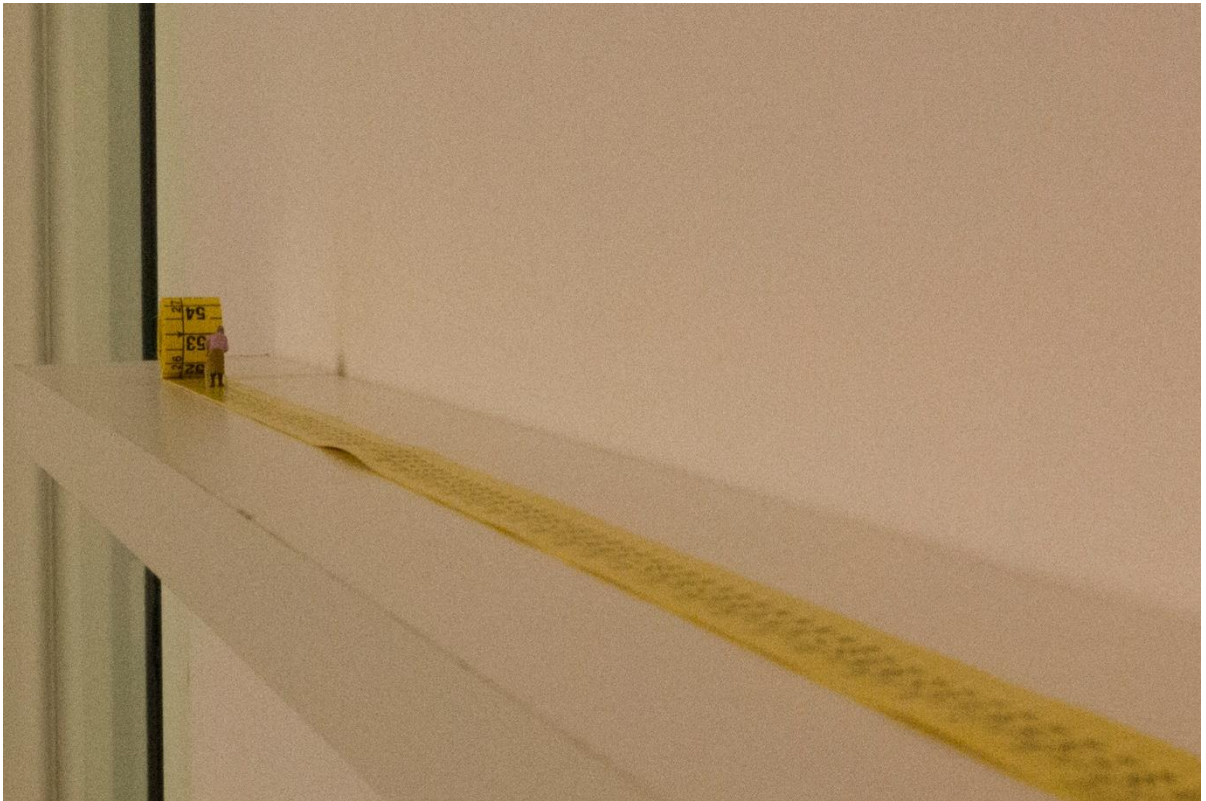
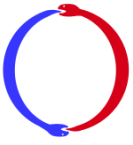
También detecta Internet en Santiago Lorenzo una tendencia excesiva (rayando en la “maniaquía”) a crear palabras; esto es, a usar los mecanismos de derivación, composición, acronimia o parasíntesis que el castellano ofrece para innovar, para crecer. Una vez más, cómo no, el mérito se vuelve demérito. ¡País! (Forges). Internet sabe mucho, tiene muchísimos datos, pero relaciona poco, crea poco; no es original. A Internet no se le ocurre relacionar a Santiago Lorenzo con Quevedo, otro hacedor de palabras, otro componedor de un mundo propio y original que encuentra su cauce en un léxico personal e identificativo. Así es. Si son quevedescas voces como protovieja, cornudería, archinariz o sacaabuelas, son “lorencescos” términos como fueleología y chimenéutica, desdevalimiento, rino-hurga, antropo-psico-odontología o expresiones como “arrea iacta est”, misiles tierra-tierra para salir volando por los aires-aires, cagar duro o jiñar piedra caliza o elocuente de sobaco.

Decía Eugenio D’Ors de Quevedo, y puede aplicarse también al autor de *Los asquerosos*, que da la impresión de estar recreando la lengua, conoce los resortes lingüísticos, los siembra a voleo y casi siempre caen bien.

Y llega el momento del *spoiler*. Voy a “espoilear”, pero poquito, ya verán. La novela va de un hombre que está harto de la ciudad y se retira al campo. ¡Uf!, pensarán ustedes, pero si eso está tan leído que es un tópico: “Beatus ille” (*Épodos*, Horacio), “¡Qué descansada vida! (“Oda a la vida retirada”, Fray Luis de León), “Traten otros del gobierno” (“Ándeme yo caliente”, Góngora).

Veo que son imposibles, que se las saben todos y así no hay manera de lucirse. Bueno, voy a tumba abierta: “Ratón de campo y ratón de la ciudad” (Disney). Ahora sí, ¿no?

En fin, que Santiago Lorenzo hace un *remake* del “beatus ille” (“poliglotez” en estado puro), pero presenta el campo como un lugar incómodo y un espacio adecuado para que el individuo se desasga (me suena raro, seguro



Paso a paso (2020), de Daniel Fernández Jove.

que está mal, en mi línea de metepatas)..., se desasga de las falsas necesidades materiales que nos ha impuesto el consumismo salvaje donde sobrevivimos. ¿Recuerdan austeridad, austeridad, austeridad de la Merkel? Pues eso, pero en plan bien. ¿Recuerdan quédeme y olvídeme/cesó todo y déjeme de san Juan de la Cruz? Pues eso, pero en plan laico.

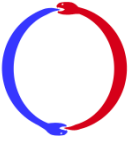
Los asquerosos es una novela de humor gris oscuro que pretende poner ante nuestros ojos el asco que provoca la sociedad. Es un libro fresco, original y profundamente reflexivo. No hay en él nada de risa tonta y sí mucho de risa sabia, de la que viene de vuelta de muchas cosas y todo le importa un comino (¡ups!, con esta expresión puede que haya herido sensibilidades políticas, perdón por si acaso).

Vuelve a decirme Internet que Santiago Lorenzo es escritor y guionista. Dos oficios. Una riqueza, sobre todo para el currículum. Pero, en ocasiones, C.V. y vida andan a la gresca. Aquí hay una. El guionista Lorenzo

impone un final al novelista Santiago y ese final es un conejo salido de la chistera del mago, un truco, y en literatura los trucos mágicos son letales. De ahí que, para engarzar todos los hilos de la trama, el escritor recurre a un atadizo apresurado. Resumen: la novela cierra en falso.

Aviso para los lectores espoleados por el destino final. Como tripulante de *Oceanum* me importa el viaje. Y el viaje, ya les digo, está lleno de sorpresas ingeniosas e inteligentes. La contraportada ya avisa: “Una historia que nos hace plantearnos si los únicos sanos son los que saben que esta sociedad está enferma”.





No tengo twitter, no tengo FB.
No tengo forma de agradecer
las atenciones que estáis
prestando a este libro.

Me queda este canal:
escribiros a mano para
voltaros la reverencia
que os debo por esta
atención que no deja de
sorprenderme.

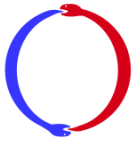
¡Mil gracias!

SANTIAGO LORENZO



Camps, 2018. Guim Tió. Óleo sobre tela, 55 x 46 cm.

El agradecimiento de Santiago Lorenzo a sus lectores de su puño y letra: "No tengo twitter, no tengo FB, no tengo forma de agradecer las atenciones..."



El discreto encanto de Elena Poniatowska

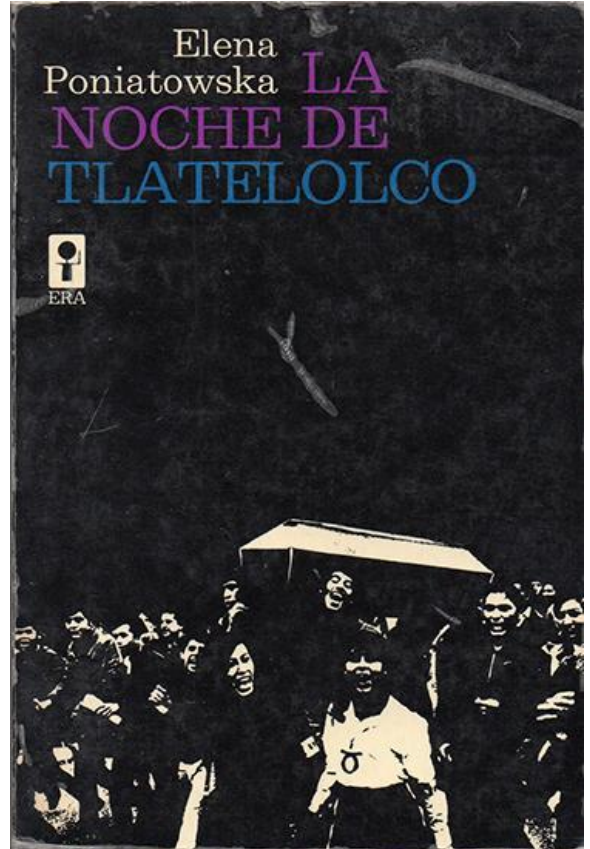


Isaías Covarrubias Marquina

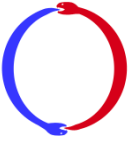
trayectoria como periodista y escritora, una trayectoria que ha sido merecedora de premios nacionales e internacionales, como el Cervantes en 2013. Se trate de sus novelas, sus cuentos o de sus ensayos, como el magnífico de *La noche de Tlatelolco* (1971), Poniatowska despliega casi en cada página, a través de sus personajes y situaciones, una especial manera de ver y de narrar el hacer y el quehacer de los mexicanos, de sus luchas de poder, de las creencias acendradas en el pueblo, de sus sueños políticos, económicos y sociales realizados o frustrados, de su historia llena de matices y asombros.



Elena Poniatowska nació en París en 1932, pero vive en México desde los diez años. El detalle no es baladí, porque Poniatowska es tan mexicana como el tequila. Comparte esta singularidad al menos con dos famosos, el cantante Luis Miguel, que nació en Puerto Rico y la ya fallecida cantante Chavela Vargas, nacida en Costa Rica, quien decía al respecto de esto que los mexicanos son tan particulares que nacen donde les da su chingada gana. En el caso de Poniatowska, su mexicanidad además se ha revelado ostensiblemente en toda su larga



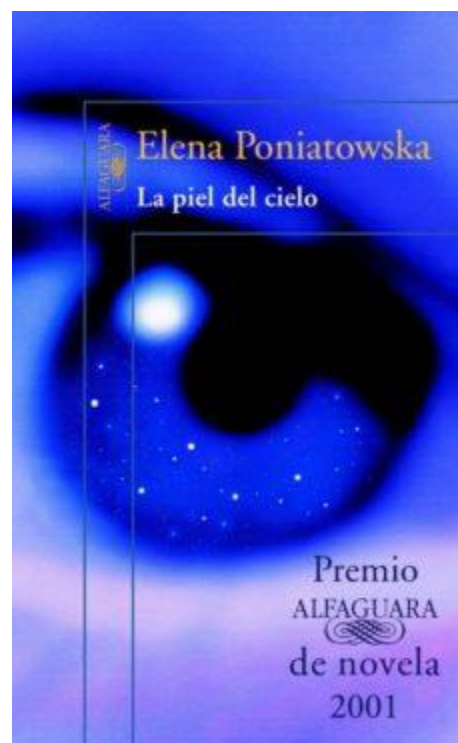
Portada de la primera edición de *La noche de Tlatelolco* (Ed. Era, 1971).



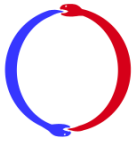
Poniatowska es una de las escritoras más activistas, feministas y comprometidas con entender el México profundo, el olvidado. También repara en el México de la pobreza, groseramente desigual y dominado por fuerzas de poder político y económico que responden a exclusivos intereses caudillistas, clasistas y de grupo, en desmedro de las enormes posibilidades que ofrece este gran país, con la riqueza de recursos que posee y con el gran talento, creatividad e inteligencia de su gente. Su narrativa se decanta especialmente por intercalar el drama testimonial, con base en hechos históricos que le sirven de contexto a la narración y a las acciones de los personajes. Tiene un discreto encanto que se hace bien visible conforme uno descubre su buena escritura. Leerla resulta un verdadero placer si atendemos, en primer lugar, a que narra muy bien y lleva perfectamente hilvanado el pulso de las pasiones y emociones que se desarrollan en medio de sus dramas. En segundo término, sus reflexiones y agudos cuestionamientos como manifestaciones de cierta perspectiva de la mexicanidad, pueden ampliarse, como un espejo agrandado, aceptando las diferentes singularidades y matices que median, a la realidad de los demás países latinoamericanos.

Hasta el presente he leído tres novelas suyas: *Hasta no verte Jesús mío* (Alianza, 2014), publicada originalmente en 1969; *El tren pasa primero* (Alfaguara, 2005), publicada originalmente en 2005, ganadora del Premio Rómulo Gallegos; y la que acabo de culminar por estos días: *La piel del cielo* (Alfaguara, 2001), Premio Alfaguara de Novela. De estas tres, *La piel del cielo* es la que me ha gustado más y como la tengo fresca en la memoria es la que paso a analizar brevemente. La narración va trazando alrededor de un personaje, Lorenzo de Tena, una historia maravillosa de los años cuarenta y cincuenta del siglo XX mexicano, girando en torno a su deseo de

descubrir los secretos del universo, de destinar su vida a su pasión por la astronomía y luego por hacerla avanzar en su país, ponerla en el mismo lugar que tiene en su vecino Estados Unidos. Pero los deseos y las acciones de Lorenzo se enfrentan a un entorno de incompreensión, moldeado por un cuadro social de desigualdades y falta de oportunidades para la mayoría. También se traslucen las grandes dificultades para el progreso de la educación y de la ciencia, verdadero obstáculo para el alcance de un desarrollo económico y social inclusivo y sostenible. Lorenzo es un inconformista y un rebelde frente a toda esta situación y frente a la pasividad de la mayoría de sus compatriotas, especialmente de parte de la élite económica y la clase política. Su rebeldía recalca en frustraciones por lo inalcanzable de las metas, aunque él mismo logra vencer retos heroicos en su conocimiento de las estrellas que terminan recibiendo el reconocimiento de sus pares nacionales e internacionales.



Portada de *La piel del cielo* (Alfaguara, 2001).



Desde mi punto de vista, la novela permeabiliza ciertos rasgos de la cultura y la sociedad mexicana dignos de mencionar. Uno de ellos discurre alrededor de la confirmación de la gran tradición astronómica existente en México desde la época prehispánica, resultado de haber sido el asentamiento de las civilizaciones maya y de la azteca, civilizaciones con un muy buen conocimiento astronómico, lo cual les permitía predecir eclipses, como también nos lo recuerda el famoso cuento del escritor guatemalteco Augusto Monterroso: *El eclipse*, les posibilitaba llevar un calendario bastante sofisticado y detectar el correcto movimiento de los cuerpos celestes.

Otro rasgo se devela alrededor de otra gran tradición mexicana y latinoamericana, una que también tiene un hilo conductor desde la época prehispánica, pasando por la Colonia y extendiéndose hasta el presente. Se trata de la gran exuberancia y versatilidad artística, gastronómica y artesanal que ya poseían los indios mayas, aztecas, también los incas, y que se despliega materialmente alrededor de una gran cantidad de construcciones, obras de arte y objetos artesanales. Todo ello se observa reproducido en los templos, iglesias, haciendas, edificios, en los murales, pero también en los muebles, vajillas, vidriería, orfebrería, talabartería, platos típicos. El observatorio de Tonantzitla, una construcción real que es uno de los ambientes por donde discurre la novela, representa algo de esta fusión de saberes que vienen del pueblo juntado con lo más avanzado de la tecnología de la época.

Un tercer rasgo señala la paradoja de que teniendo México, y el resto de Latinoamérica, verdaderos talentos y genios en todas las artes y las ciencias, jóvenes con un enorme potencial para ser músicos, científicos, ingenieros, médicos, de primer nivel, que no tendrían nada que envidiar a los de los países desarrollados, en realidad no lo logran porque se quedan estancados en medio de la falta

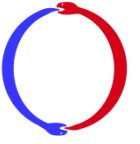
de visión de la sociedad y los gobiernos para la continuidad y sostenibilidad de las políticas educativas, científicas y tecnológicas, necesarias para el progreso de estas áreas. Estos talentos reales o potenciales generalmente pasan a engrosar la llamada “fuga de cerebros”, la cual aprovechan otras naciones que sí le dan el valor correspondiente a la educación y a la ciencia.

Los rasgos y dimensiones sociales mencionados y otros narrados en la novela Poniatowska los desarrolla con contundencia y acierto, pero no llevándonos por un camino árido, sino entroncándonos maravillosamente dentro de un drama donde no están ausentes las pasiones, los amores, las lealtades, los compromisos. Y lo hace con soberbia maestría y con inmenso deleite para su lector.



Elena Poniatowska. Fotografía tomada el 4 de diciembre de 2008 por Pedro Bautista.





“La poesía ya no solo es belleza, es resistencia al espanto”

Montserrat Villar González



María Luisa Domínguez Borrallo

y redacto mi tesis doctoral. Pero en mis ratos libres, me gusta pensar que soy poeta y traductora. Presido la A.C. PentaDrama, porque creo que la escritura debe unir y no separar.

Montse es sonrisa, ternura y fortaleza, es bosque y magia, es apertura e introspección. El aire tibio que mece las ramas de la lírica y el huracán que levantan sus versos ante la injusticia. Ni es neutral ni pasa sin dejar huella. Es el abrazo y la llaga que sana escribiendo, el ejemplo de mujer que este mundo necesita.

¿Concibes un mundo sin la poética?

¿Podríamos concebir el mundo sin arte, música, sensibilidad...? Sería como vivir entre frío, hielo y realidad tangible sin esperanza por acercarnos a lo intangible, por soñar, por ir más allá de nosotros mismos. ¿Eso sería vivir?

¿Qué sentido tiene la poesía en nuestro tiempo?

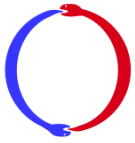
Creo que el mismo sentido que siempre: buscar más allá de nosotros mismos, compartir lo más profundo que hay en cada uno de nosotros, mirar con ojos que no ven únicamente la realidad palpable y soñar con que otros compartan nuestros sentimientos, vean la realidad con ojos críticos y reconozcan en nuestras palabras sus propios sentimientos



Dice Montserrat:

En el invierno de 1969 nací en Cortegada de Baños, un pueblo de Ourense rodeado de bosques en los que, algunas mañanas de invierno, la niebla baja y el color y espesura de la vegetación te hacen soñar con elfos, nómadas y hadas. Imágenes, colores, olores, sonidos... que acompañan mi alma y se hacen almohada para mis noches de morriña en la llanura castellana. Desde siempre, sentí la necesidad de expresar a través de la palabra escrita todo lo que mi cuerpo acumula en el silencio.

Estudié en Salamanca, donde vivo (soy licenciada en Filología Hispánica y Portuguesa, Máster en ELE) y trabajo como profesora ELE



para luchar por un mundo diferente al cotidiano en el que podamos compartir, compartirnos.

Montse, ¿qué es para ti la poesía?

Es vida, simplemente. Es mi manera, mi mejor manera de estar aquí y ahora. Para mí es la mejor forma que conozco de observar, pensar y contar el mundo que me rodea. Es la forma más honesta que tengo de ser yo misma, de darme a otros y de expresar mi verdad.

“La poesía ya no solo es belleza, es resistencia al espanto”.

¿Te buscas o te reafirmas escribiendo?

Me encuentro y encuentro el sentido al mundo en el que me ha tocado vivir. Busco más allá de lo cotidiano y miro con atención y deseo de entender y entenderme.

¿A qué edad comenzaste a escribir?

Que yo sepa a los doce años o así, tengo textos de esa época guardados que me hacen poner colorada, pero que me ayudaban a expresarme, es la mejor manera que conozco.

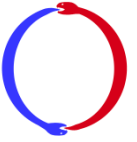
¿Presenta alguna traba ser mujer en el mundo literario?

Realmente, no lo sé. En mi pequeño mundo literario, me relaciono igual con hombres que con mujeres, para mí son todos poetas, amigos, almas que buscan incansablemente, y nunca he sentido que me juzguen por el hecho de ser mujer y, si así ha sido, son ellos/ellas los que tienen un problema.

La poesía sigue siendo una vertiente literaria para minorías... ¿Dónde está el origen de la causa? ¿En el poeta? ¿En el sistema educativo?

Siempre afirmo, respecto a este punto, que el sistema educativo tiene parte, una gran parte de culpa, ya que no acerca, precisamente, la poesía a los alumnos. Se enseña teoría, historia de la literatura, pero nunca se enseña a leer, a sentir poesía. En la mayoría de los casos, los profesores huyen de esta práctica de lectura, del juego que permite que los alumnos se introduzcan en el poema y entiendan qué es y cómo y por qué ha surgido. No se puede entrar a la poesía con un conocimiento





Montserrat Villar González

Obras publicadas:

Tríptico de mármol (Ed. Huerga y Fierro, Madrid, 2010, prologado por Luis Eduardo Aute, libro de poemas), *Ternura incandescente* (Ed. Huerga y Fierro, Madrid, 2012, libro de poemas), *Tierra con nosotros* (Ed. Seleer, 2013, Premio Poesía 2013), *Desde la otra orilla* (Ed. Proyecto arte, 2014), *Tríptico de mármol e tenrura* (Ed. Lastura, 2014, con traducción al gallego de Xavier Frías Conde), *Terra habitada* (traducción al portugués de la obra *Tierra con nosotros* de Jorge Fragoso, Palimage, Coímbra, 2014), *Bitácora de ausencias* (Ed. Amargord, 2015), *Aprehenderse*, Ed. Amargord, 2017, *De mãos dadas* (São Paulo, 2017), *De mãos dadas/Con dos almas por palabra* (lf ediciones, 2017), *Vida Incompleta*, (Lema de Origem, Portugal, 2018; antología de la obra bilingüe en español y portugués, traducida por Carlos D'Abreu), *Sumergir el sueño / Sulagar o sonho* (Editorial Lastura, 2019).

Traducciones:

Cartas de Abril para Julia, de Álvaro Alves de Faria (Trilce Ediciones, 2014), *Motivos ajenos / Residuos* de Álvaro Alves de Faria (Linteo, 2015), *Desvivir / Desviver*, de Álvaro Alves de Faria, Tau Editores, 2016.

Premios:

Salmantina de la cultura 2011, otorgado por la Asociación Cultural Tierno Galván, Premio de poesía 2013 (Ed. Seleer), Premio Sarmiento de poesía, 2015 (Viernes de Sarmiento) y nombrada Corazón Arcaico, Antzinako Bihotz 2018, Voces del Extremo.

Obras conjuntas y antologías en las que aparecen sus poemas:

A Pablo Guerrero en este ahora (Ed. el Páramo), *Patxi Andión, con toda la palabra por delante* (Ed. Huerga y Fierro), *vii Cuaderno de profesores poetas* (I.E.S. Giner de los Ríos, Segovia), *Campamento dignidad. Poemas para la conciencia* (Editorial Baladre, 2013); *Encuentros y Palabras* (Luso-Española de ediciones, Salamanca, 2013); *Encontrados*, libro fotográfico y poético, con fotografías de Andrés Arroyo (Coordinadora de textos, Montse Villar); *Esferografías* (Antología gallega del grupo Bilbao, Lastura, 2014), *Tiempo visible* (fotografías de Eduardo Barbero, 2015); *Poesía amiga y otros poemigas para Aute*, (Neverland Ediciones, 2014), *Palabras del inocente* (xvii Encuentro de Poetas Iberoamericanos); *Voces del Extremo*, poesía antidisturbios (Amargord, 2015); *Amor se escribe sin sangre* (Lastura, 2015), *Encuentro de Escritores por Ciudad Juárez* (Coordinadora, Salamanca, 2015), *Encuentros y palabras 2015* (Coordinadora, Salamanca, 2016); *Palabras para Ashraf* (Los papeles de Brighton, 2016), *La librería más bonita del mundo* (Playa de Ákaba, 2016); *Ponte en mi piel* (Coordina Nieves Álvarez, Gobierno de Cantabria, 2016); *Voces del Extremo, Antología 2012-2016* (Amargord, 2017); *Las noches de Lupi, Voces del Extremo* (Coordina Antonio Orihuela; Editorial La única puerta a la izquierda, 2018).

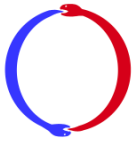
Publicación de poemas en gallego en la *Revista Suroeste*, octubre 2016.

racional, va más allá de lo meramente racional. Tenemos que usar todos los sentidos y dejar que el poema nos traspase para poder llegar a entender qué hay en él y, a mi modesto parecer, la gran mayoría de los profesores no saben hacerlo, no sienten ninguna necesidad de hacerlo y, por lo tanto, los niños jamás serán lectores de poesía ni en la infancia ni en la edad adulta. Estoy harta de oír a

personas que son lectoras de novelas que no entienden la poesía... ¿Saben leer poesía?

¿Cuáles son tus libros de cabecera?

Soy una lectora de pocos libros de cabecera, la verdad. Leo incluso sin saber el autor, sin recordar de quién era o qué título tenía el libro, pero aprendo de todos y cada uno de ellos. Si tuviera que elegir ahora mismo, la poesía de los 50 me parece de una actualidad



increíble o la poesía de la conciencia crítica actual (está claro). Me gusta leer novelas, me como muchas, pero en poesía necesito encontrar el qué, el por qué y la implicación del poeta con el mundo que lo rodea.

¿Qué autores han influido más en tu obra?

Siempre he dicho que empecé leyendo obsesivamente a la Generación del 27 y que de ellos aprendí mucho, después vino Leopoldo María Panero y él me enseñó a decir sin tapujos y los poetas de los 50 y mis actuales compañeros me enseñaron a estar en el mundo que piso y a mirar con ojos críticos e independientes. Pero creo que lo que más nos enseña es la vida que nos ha tocado vivir, ser conscientes de quiénes somos y desear caminar a un lugar determinado, aunque el camino sea poco agradable. Creo que el poeta debe ser un ser humano generoso y coherente para poder transmitir en su poema su verdad.

¿Qué poema te ha costado más escribir y por qué?

No sé. Supongo que el poema de Cóncavo Silencio (de *Bitácora de ausencias*) por toda la carga emocional que me causó el visitar los campos de concentración y enfrentarme a la idea de la infinita maldad y dolor que el ser humano puede causar. A partir de esa visita, mi imagen del mundo ha cambiado.

¿Qué te ha motivado a organizar Voces del Extremo Candelario?

Desde hace algunos años venía dándole vueltas, animada por Antonio Orihuela para hacerlo. Pero lo iba dejando por estar envuelta en otros proyectos y otras actividades que no me permitían dedicarle el tiempo necesario. El año pasado (2018-19) al haber sido nombrada Corazón Arcaico, me sentí en la obligación de agradecer este gesto y lo organizamos (Nacho, mi marido y yo) para juntar a todos aquellos que quisieran venir. Fue una bonita experiencia que este año tendrá que esperar un poco más porque ahora no estoy

en Salamanca y, por lo tanto, no puedo organizarlo en Candelario. Pero seguro que a final de verano podrá ser.

¿Qué obra te ha costado más traducir, y por qué?

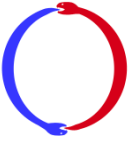
La primera obra de Álvaro Alves de Faria, *Residuos*, ya que fue la primera que me atreví a traducir completamente. El desconocimiento inicial del autor y de las circunstancias en que había sido escrita me complicó bastante la tarea. Pero, finalmente, y con la posterior amistad del autor y la explicación del momento de escritura, fue un trabajo que me llenó mucho.

Por último, una pregunta obligada... ¿Qué ha supuesto para ti recibir el Premio Corazón Arcaico en Voces del Extremo?

Ufff... ¿qué supone para alguien que aquellos a los que considera su familia le demuestran su cariño inesperadamente?

Siempre digo que mi familia poética está en Voces del Extremo, y no solo mi familia poética, sino mi familia humana. Antonio Orihuela me abrió hace diez años su casa, su mundo y, desde ese momento, sentí que tengo un hogar al que regreso con el corazón lleno de cariño y los brazos abiertos todos los años. Me encanta abrazar, besar, querer a los que allí se encuentran y cuya humanidad se extiende más allá de la poesía. Me encanta oír, hablar, saber qué hace cada uno, qué piensan, y qué desean, porque los considero mi familia. Así que el haberme nombrado Corazón Arcaico es haberme dado todo el cariño, abrazos y belleza que cada uno lleva en su alma de un solo golpe. Es uno de los momentos más inesperadamente felices de mi vida y de los detalles más hermosos que nadie ha tenido nunca conmigo. Todavía hoy me emociono al recordarlo, y creo que siempre me acompañará esta bonita sensación.





Gracias, Montse, por abrirte en canal y permitir que nos acerquemos al ser humano y a la poeta, por permitir que nuestros lectores puedan acercarse a ti. Siempre es bonito coincidir en esta vida contigo.

El blog de Montserrat Villar:



De Alemania a Europa

[...] rabia de la brasa, dirá el hombre donde habita el exterminio

E. Falcón

Con un idioma reciente
comenzaron a nombrar el mundo
y decidir que azul era
el color de los ojos
y rubio el del cabello:
no había lenguaje para
aceptar diferencias.
Decidieron que las estrellas
fueran marcas de muerte
y el color sólo oliera
a cenizas y silencio.
Convirtieron inmensas llanuras
en campos de despojos
que marmolizaban su mirada
a la espera de una muerte segura.
Asumieron sin dudas
que existían seres humanos de segunda,
en los que clavar las manos y las dagas
no resultaba homicida.

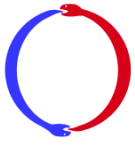
Con múltiples idiomas “hermanos”
renombramos nuestro mundo,
dando verdad a cualquier elemento
que sentimos nos refleja,
olvidando que más allá de nuestra mirada
hay una vida que tiñe de colores diferentes
sus casas, sus ropas, los sueños de todos
los que hoy desean este blanco y negro
para sobrevivirse.

Y nosotros, seres del antiguo mundo,
miramos a otros horizontes
esperando que la ignorancia
nos salve de una historia en la que
no hay estrellas para coserse
pero sí medias lunas que se convierten en hoces
de la que ninguna cruz se siente responsable.

Querer ser rubios para igualar el mundo
fue un deseo de un loco al que despreciamos,
pero la pasividad, ante esas manos
de otro desde el abismo
nos hermana en este nuevo genocidio.

Montserrat Villar González

Fotografía: Dachau (MAP)



Premios y concursos literarios

Los datos de los concursos que se presentan en las tablas de esta sección corresponden a un resumen de las bases y tienen valor estrictamente informativo.

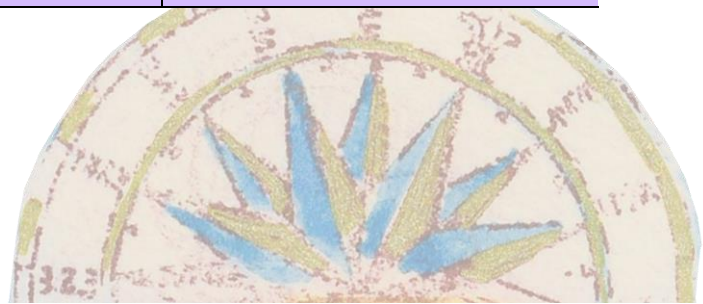
Para conocer en detalle las condiciones específicas de cada uno de ellos es imprescindible acudir a la información oficial que publican las entidades convocantes.

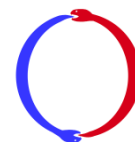
Novela

El pasado 27 de febrero, el jurado del Man Booker International Prize, que desde 2005 premia las mejores traducciones al inglés, publicó la lista larga de los trabajos seleccionados entre las 124 novelas consideradas. El jurado estuvo presidido por Ted Hodgkinson y con los siguientes miembros: Lucie Campos, Jennifer Croft, Valeria Luiselli y Jeet Thayil.

Entre los elegidos, hay cuatro escritores en habla hispana, dos escritoras argentinas, una mexicana y un español. Esta es la lista de los seleccionados:

Autor	Idioma	País	Traductor	Título
Willem Anker	Afrikaans	Suráfrica	M. Heyns	<i>Red Dog</i>
Shokoofeh Azar	Farsi	Irán	Anónimo	<i>The Enlightenment of The Greengage Tree</i>
Gabriela Cabezón Cámara	Español	Argentina	I. Macintyre y F. Mackintosh	<i>The Adventures of China Iron</i>
Jon Fosse	Noruego	Noruega	D. Searls	<i>The Other Name: Septology I – II</i>
Nino Haratischvili	Alemán	Georgia	C. Collins y R. Martin	<i>The Eighth Life</i>
Michel Houellebecq	Francés	Francia	S. Whiteside	<i>Serotonin</i>
Daniel Kehlmann	Alemán	Alemania	R. Benjamin	<i>Tyll</i>
Fernanda Melchor	Español	México	S. Hughes	<i>Hurricane Season</i>
Yoko Ogawa	Japonés	Japón	S. Snyder	<i>The Memory Police</i>
Emmanuelle Pagano	Francés	Francia	S. Lewis y J. Higgins	<i>Faces on the Tip of My Tongue</i>
Samanta Schweblin	Español	Argentina	M. McDowell	<i>Little Eyes</i>
Marieke Lucas	Holandés	Países Bajos	M. Hutchison	<i>The Discomfort of Evening</i>
Enrique Vila-Matas	Español	España	M.J. Costa y S. Hughes	<i>Mac and His Problem</i>



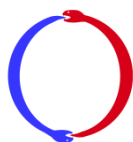


En el próximo mes de abril, la lista se acortará y se proporcionarán los cinco finalistas que optan al galardón en la denominada *shortlist*. Esperemos que gane el mejor libro y deseamos que la mejor novela se haya traducido desde el español. ¡Suerte!



De izquierda a derecha, Gabriela Cabezón Cámara (fotografía de Giyuela), Fernanda Melchor (fotografía de DeuxPlusQuatre), Samanta Schweblin (fotografía del Centro Cultural de Erspaña en Motevideo) y Enrique Vila-Matas.

Convocatorias de novela en español que se cierran en abril de 2020				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
XLV premio Cáceres de novela corta 2020	100 a 130	3	Diputación Provincial de Cáceres (España)	9.000
III Certamen «Auguste Dupin» de novela negra	125 a 350	10	Editorial DISTRITO 93 (España)	1.200
Fundación Medifé FILBA 20203	Obra publicada	15	Fundación Medifé y Fundación FILBA (Argentina)	4.200 ³
Ateneo-Ciudad de Valladolid	150 a 300	17	Ayuntamiento de Valladolid y el Ateneo de Valladolid (España)	20.000
Internacional de novela “Alcorcón Siglo XXI”	225 a 325	18	Asociación Cultural Alcorcón Siglo XXI (España)	500
xxx Certamen “Calamonte Joven 2020” ^{1,2}	10 a 40	24	Ayuntamiento de Calamonte (España)	630
Nacional de novela joven José Revueltas 2020 ^{1,2}	80 a 150	24	Secretaría de Cultura del Gobierno de la República y el Municipio de Durango (México)	2.100 ³
Nacional de novela gráfica joven 2020 ^{1,2}	40 a 75	24	Secretaría de Cultura del Gobierno de la República y la Secretaría de Cultura del Poder Ejecutivo del Gobierno de Querétaro (México)	4.200 ³
I Certamen de novela “BerjArte”	≥ 100	30	Ayuntamiento de Berja y la Asociación Cultural “BerjArte” (España)	2.000

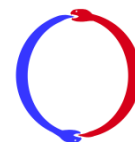


Convocatorias de novela en español que se cierran en abril de 2020 (continuación)				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
Sor Juana Inés de la Cruz 2020	Obra publicada	30	Feria Internacional del Libro de Guadalajara (México)	8.700 ³
Juan March Cencillo de novela breve	75 a 110	30	Fundación Bartolomé March (España)	12.000

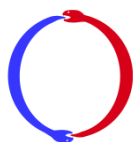
¹Los participantes tienen restricciones por edad.
²Los participantes tienen restricciones por nacionalidad o lugar de residencia.
³La cantidad puede variar en función del cambio de divisas.

Relato y cuento

Convocatorias de relato y cuento que se cierran en abril de 2020				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
xiv Certamen literario "El Veda" ^{t2}	3 a 5	1	Asociación de Vecinos El Vedat (España)	500, 300
I Certamen de microrrelatos BacoFest	≤ 100 palabras	1	Asociación Cultural Las Ventas de Alcolea y la Asociación Lareira POP (España)	250
II Certamen de relatos cortos sobre el cáncer "Caty Luz García Romero"	≤ 4	1	Asociación Española Contra el Cáncer. Junta Local de Pozoblanco (España)	750
xxvii Certamen literario "Villa del mayo manchego". Premio "Domingo Martínez Falero"	2 o 3	1	Área de Festejos del Ayuntamiento de Pedro Muñoz (España)	200
Cuentos Ciudad de Coria 2020	80 a 100	3	Diputación Provincial de Cáceres (España)	3.000
Narrativa corta Real Villa de Guardamar Año 2020 ³	5 a 10	3	Ayuntamiento de Guardamar del Segura (España)	500, 500, 500
Don Manuel de narrativa corta 2020	4 a 8	3	Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Moralarzal (España)	800
Relatos cortos "Ciudad de Briviesca"	6 a 12	3	Ayuntamiento de Briviesca y Asociación Cultural Radio Briviesca "La voz de la Bureba" (España)	500
IV Certamen de relato breve "Residencia de mayores Campiña de Viñuelas" 2020	≤ 2	5	Residencia de Mayores Campiña de Viñuelas (España)	450, 150
ADEPA 202	5 a 10	6	Asociación de Enseñanza para Adultos (España)	240, 180, 120
Relatos cortos de Tierra de Lara	3 a 5	10	Junta Administrativa de Quintanalará y la Asociación para el Desarrollo de Tierra de Lara (España)	250, 150, 100



Convocatorias de relato y cuento que se cierran en abril de 2020 (continuación)				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
XI Certamen de relato corto Fundación Biblioteca de Ciencia y Artillería	≤ 10	13	Fundación Biblioteca de Ciencia y Artillería (España)	650, 350
Certamen literario "Castillo de Cortegana" ¹	≤ 30	13	Asociación de Amigos del Castillo de la Villa de Cortegana (España)	400
Cuentos "Puente Zuazo"	3 a 6	14	Real Academia de San Romualdo de Ciencias, Letras y Artes de San Fernando (España)	600
II Certamen de relatos Severa Galán	7 a 15	15	Asociación Cultural "Severa Galán" (España)	400
Marbella Activa ²	≤ 2.000 palabras	15	Asociación Marbella Activa (España)	1.000, 400
Pérez-Taybilí de relato 2020 ²	4 a 6	15	Medina Mudéjar Baños árabes (España)	1.500
Certamen literario "Joaquín Lobato"	4 a 10	17	Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Vélez- Málaga (España)	2.000
XXI Certamen literario Dulcinea	5 a 10	19	Casa Regional Castilla-La Mancha en Zaragoza (España)	300
X Certamen literario de relatos "Antares" ²	2 o 3	20	Asociación Cultural de Mujeres "Antares" (España)	200, 100
KIMETZ ⁵	5 a 10	20	Asociación Kimetz de Ordizia (España)	600
Relatos breves Orgullo Rural ²	5 a 10	20	Ayuntamiento de Caniles (España)	2.000
Relato corto "Una imagen y mil palabras"	≤ 3	23	Ayuntamiento de San Pedro de Gállos (España)	100
Cuento corto "Casa Regional de Castilla-La Mancha de Parla"	1 o 2	23	Casa Regional de Castilla-La Mancha de Parla (España)	200
Relato corto de la Irmandade Galega de Rubí ⁶	1 a 3	23	Irmandade Galega de Rubí (España)	600
Relato ilustrado USJ 2020	10 a 20	23	Ediciones Universidad San Jorge (España)	500
Nacional de cuento Breve Julio Torri 2020 ^{1,2}	50 a 80	24	Secretaría de Cultura del Gobierno de la República y la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Coahuila (México)	4.200 ³
Nacional de cuento Joven Comala 2020 ^{1,2}	60 a 100	24	Secretaría de Cultura del Gobierno de la República y la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Colima (México)	2.900 ³
Poesía y narrativa breve "Habla de mí" 2020	5 a 10	25	Casa de Ceuta en Barcelona (España)	300, 100
LV Premios literarios Kutxa Ciudad de San Sebastián ⁵	≥ 100 ≥ 4 relatos	25	Kutxa Fundazioa (España)	10.000



Convocatorias de relato y cuento que se cierran en abril de 2020 (continuación)				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
Narrativa La Llave Pública 2020 ²	40 a 60	29	Asociación Hermanos Saíz en Ciego de Ávila (Cuba)	50 ³
Eliseo Diego 2020 ²	40 a 80	30	Ediciones Ávila, El Centro de Promoción "Raúl Doblado del Rosario" en Ciego de Ávila (Cuba)	100 ³
VI Certamen de Microrrelatos «Javier Tomeo» de temática social	≤ 200 palabras	30	Asociación Literaria Poiesis y la publicación Compromiso y Cultura (España)	150
Nacional de cuento Juan José Arreola ²	80 a 120	30	Universidad de Guadalajara y Editorial Universitaria (México)	6.200 ³
VIII Certamen de relatos breves "Ecos Loperanos"	≤ 4	30	Asociación Cultural La Taberna de Lopera (España)	300
Nacional de relato corto "Ateneo mercantil de Valencia". Premio "Sebastián tabernero" ⁴	5 a 10	30	Ateneo Mercantil de Valencia (España)	1.000
Internacional de álbum ilustrado Mr. Momo	≤ 38	30	Editorial Mr. Momo (España)	1.000
Microcuentos "Eolo 2020"	≤ 100	30	Asociación Empresarial Eólica (España)	100
V Certamen literario Asociación Parkinson León	1	30	Asociación Parkinson León (España)	300
Internacional de relatos Hamman Al Ándalus	4 a 8	30	Hamman Al Ándalus (España)	4.000
VII Certamen internacional de microrrelatos "Jorge Juan y Santacilia"	≤ 150 palabras	30	Asamblea Amistosa Literaria de Novelda (España)	300
XXVIII Certamen literario Juana Santacruz	≤ 8.000 caracteres	30	Ateneo Español de México	620 ³
Cuentos José Calderón Escalada	90 a 180 líneas	30	Ayuntamiento de Reinosa (España)	3.000
Internacional de cuentos "Valentín Andrés"	≤ 10	30	Asociación Cultural "Valentín Andrés" (España)	1.000, 400
Internacional de narrativa breve Cátedra Diego Rodríguez de Estrada de la Villa de San Juan del Puerto	5 a 10	30	IES Diego Rodríguez de Estrada (España)	2.000
Certamen relato corto "XXI Festival de narración, Verano de cuento"	≤ 2	30	Festival de narración, Verano de cuento (España)	100
El Laurel	≤ 5	30	La Mordida Literaria (España)	400

¹Los participantes tienen restricciones por edad.

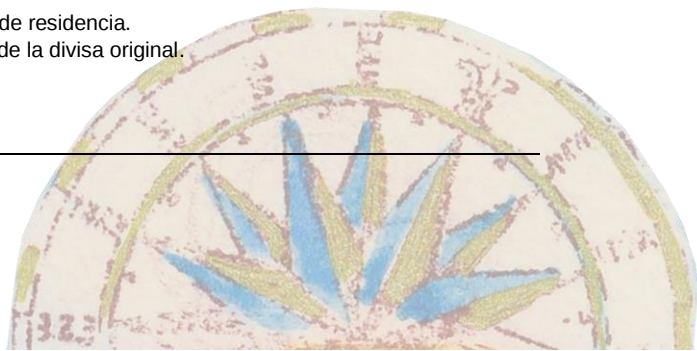
²Los participantes tienen restricciones por nacionalidad o lugar de residencia.

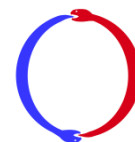
³Cantidad aproximada en euros sujeta a la situación cambiaria de la divisa original.

⁴Se admiten textos en castellano y valenciano.

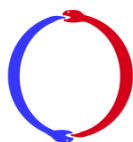
⁵Se admiten textos en castellano y euskera.

⁶Se admiten textos en castellano, gallego y catalán.





Convocatorias de poesía que se cierran en abril de 2020				
Premio	Versos	Día	Convoca	Cuantía [€]
xxvii Certamen literario "Villa del mayo manchego". Premio "Alejandro Hernández Serrano"	≤ 50	1	Área de Festejos del Ayuntamiento de Pedro Muñoz (España)	200
LIX Certamen Nacional de Poesía en Honor a los Amantes de Teruel	30 a 90	2	Ayuntamiento de Teruel (España)	1.500
LIX Certamen Nacional de Poesía en Honor a los Amantes de Teruel. Premio "Amantes de Teruel"	1.000 a 1.500	2	Ayuntamiento de Teruel (España)	1.800
LIX Certamen Nacional de Poesía en Honor a los Amantes de Teruel. Premio "Amantes de Teruel"	soneto	2	Ayuntamiento de Teruel (España)	1.200
LIX Certamen Nacional de Poesía en Honor a los Amantes de Teruel. Premio "Poesía joven" ¹	30 a 90	2	Ayuntamiento de Teruel (España)	900
ix Certamen de poesía "nacha"	25 a 75	2	Ayuntamiento de Malpartida de Cáceres (España)	250
Flor de Jara de poesía 202	≥ 500	3	Diputación Provincial de Cáceres (España)	6.000
x certamen internacional de poesía Yolanda Sáenz de Tejada	30 a 50	3	Ayuntamiento de El Bonillo (España)	1.100, 700, 500
ADEPA 202	≤ 40	6	Asociación de Enseñanza para Adultos (España)	200, 100, 50
xxiii Certamen de poesía "Maxi Banegas"	30 a 90	8	Ayuntamiento de Pinoso (España)	1.100, 500
Hispanoamericano de poesía Juan Ramón Jiménez	≥ 500	8	Diputación Provincial de Huelva (España)	12.000
Nacional de poesía Ateneo de Alicante "Poeta Manuel Molina"	≥ 300	8	Ateneo Científico, Literario y Artístico de Alicante (España)	1.000, 500
iv Certamen de poesía social "Mujer, voz y lucha" ²	15 a 60	9	Secretaría de la Mujer del Secretariado Permanente de la CGT de Castilla y León (España)	200
Certamen literario "Castillo de Cortegana" ¹	≤ 30	13	Asociación de Amigos del Castillo de la Villa de Cortegana (España)	400
Juegos florales en honor a la Santísima Vera Cruz		14	Hermandad de la Santísima Vera Cruz de Sevilla (España)	1.500



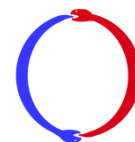
Convocatorias de poesía que se cierran en abril de 2020 (continuación)				
Premio	Versos	Día	Convoca	Cuantía [€]
Concurso poético de primavera 2020	14 a 60	15	Asociación Literaria Castellonense de Amigos de la Poesía (España)	150
Reina Sofía de poesía iberoamericana	candidaturas	15	Universidad de Salamanca (España)	42.100
xxix Certamen de poesía José Chacón 2020	14 a 100	15	Ayuntamiento de Alcalá de Henares (España)	600
Certamen poético piropos a la Virgen del Romeral	≤ 14	15	Revista "El Romeral" (España)	300
"Deza" de poesía	≤ 70	17	Ayuntamiento de la Villa de Castillo de Bayuela (España)	200
Certamen literario "Joaquín Lobato"	300 a 500	17	Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Vélez- Málaga (España)	2.000
Gabriel y Galán	≤ 150	17	Casa-Museo "Gabriel y Galán" (España)	600, 450
xxix Certamen de poesía C.A.L. Semillero Azul 2020	42 a 100	19	C.A.L. Semillero Azul (España)	300, 200, 100
xxx Certamen "Calamonte joven 2020" ^{1,2}	≤ 100	24	Ayuntamiento de Calamonte (España)	450
Internacional Dulcinea 2020	≤ 42	24	Acción Cultural Miguel de Cervantes (España)	500
Casa de América de poesía americana ²	≥ 300	24	Casa de América (España)	5.000
Nacional de poesía joven Elías Nandino 2020 ^{1,2}	50 a 80 páginas	24	Secretaría de Cultura del Gobierno de la República, Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Jalisco, y Ayuntamiento de Cocula (México)	4.200 ³
Oriente "José Manuel Poveda" de poesía ²	≤ 80 páginas	25	Editorial Oriente (Cuba)	160 ³
Poesía y narrativa breve "Habla de mí" 2020	20 a 50	25	Casa de Ceuta en Barcelona (España)	300, 100
Fernando Paz Castillo ²	30 a 80 páginas	30	Ministerio del Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela (España)	600 ³
Creación de salmos Santa Escolástica	≤ 200 palabras	30	Asociación Amigos del Monasterio Benedictino de Santa María de Carbajal (España)	200, 150, 50
Internacional de poesía "Ateneo Mercantil de Valencia 2020" ⁴	400 a 1.000	30	Ateneo Mercantil de Valencia (España)	1.000
Lv Justas literarias - Reinosa 2020	75 a 150	30	Ayuntamiento de Reinosa (España)	3.000

¹Los participantes tienen restricciones de edad.

²Los participantes tienen restricciones por lugar de residencia o nacionalidad.

³Cantidad aproximada en euros sujeta a la situación cambiaria de la divisa original.

⁴Se admiten trabajos en castellano o valenciano.



Ensayo e investigación

El Premio Jovellanos de ensayo de este año, convocado por Ediciones Nobel y que cuenta con una dotación de 9.000 euros, ha sido concedido a Luis Roda.

La obra elegida, titulada “Cunas, tumbas y huellas” ha sido seleccionada entre más de ciento cuarenta títulos llegados desde treinta y cuatro países diferentes y será publicada por el sello Ediciones Nobel.

Convocatorias de ensayo e investigación que se cierran en abril de 2020				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía (€)
III Residencia artística de investigación y educación 2020 ²		5	UNED (España)	4.000
Nacional de crónica joven Ricardo Garibay 2020 ^{1,2}	80 a 200	24	Secretaría de Cultura del Gobierno de la República y la Secretaría de Cultura del Estado de Hidalgo (México)	4.200 ³
Nacional de ensayo joven José Luis Martínez 2020 ^{1,2}	60 a 120	24	Secretaría de Cultura del Gobierno de la República y la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Jalisco (México)	2.900 ³
Ensayo Miguel de Unamuno	≥ 100	30	Ayuntamiento de Bilbao (España)	6.000

¹Los participantes tienen restricciones de edad.

²Los participantes tienen restricciones por lugar de residencia o nacionalidad.

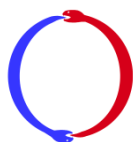
³Cantidad aproximada en euros sujeta a la situación cambiaria de la divisa original.

Otras convocatorias

La primera convocatoria del Premio Michel Vallés de periodismo, convocado por *El Periódico de Aragón* en honor al periodista fallecido Michel Vallés y dotado con 1.500 euros ha sido concedido al periodista Conrad Blásquiz por su *blog* de actualidad política titulado “Desde la Aljafería”.

La mención de honor ha correspondido al periodista del diario *El País* Antonio Torres por sus artículos sobre un tema muy sensible en Aragón: Teruel existe.





Otras convocatorias que se cierran en abril de 2020				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
Teatro y guion				
Guiones de largometraje de comedia "La Traca" 2020 ⁴		17	EDAV	2.000
xxx Certamen "Calamonte joven 2020" ^{1,2}		24	Ayuntamiento de Calamonte	630
LV Premios literarios Kutxa Ciudad de San Sebastián ⁴	75 a 120 minutos	25	Kutxa Fundazioa	15.000
LIJ (Literatura infantil y juvenil)				
Cuentos Infantiles "Félix Pardo"	≤ 8	13	Sociedad Cultural y Recreativa (SCR) Clarín de Quintes	700
Relatos científicos infantiles "Ciénciame un cuento" 2020	1 a 4	20	Sociedad de Científicos Españoles en Reino Unido	170 ³
xxx Certamen "Calamonte Joven 2020" ^{1,2}	6 a 15	24	Ayuntamiento de Calamonte	630
Periodismo				
Cirilo Rodríguez para corresponsales y enviados especiales en el extranjero	Reseña de 800 palabras como máximo	2	Asociación de Periodistas de Segovia	6.000
III Certamen nacional "Elgar" de viñetas periodísticas. Modalidad trayectoria profesional		3	Asociación de la Prensa de Málaga y la Fundación Manuel Alcántara	5.000
III Certamen nacional 'Elgar' de viñetas periodísticas. Modalidad mejor viñeta		3	Asociación de la Prensa de Málaga y la Fundación Manuel Alcántara	2.500
Periodismo Dionisio Acedo 2020	Obra publicada	3	Diputación Provincial de Cáceres	3.000, 3.000
Género epistolar				
Internacional de cartas de amor Escribanía Dollz 2020	1	1	Centro Cultural Alternativo Escribanía Dollz (Cuba)	35 ³

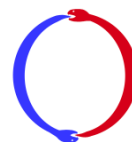
¹Los participantes tienen restricciones por edad.

²Los participantes tienen restricciones por nacionalidad o residencia.

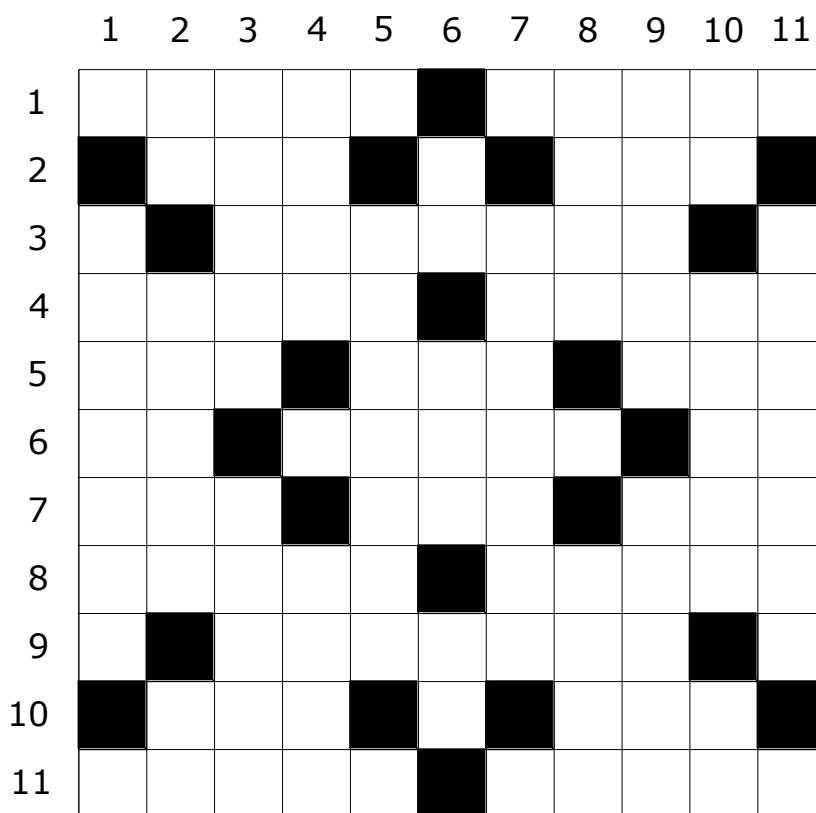
³Cantidad aproximada en euros sujeta a la situación cambiaria de la divisa original.

⁴Se admiten trabajos en castellano o euskera.





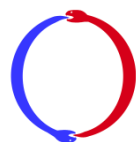
Crucigrama



Solución

Horizontales. 1 Paleta de una turbina. Piedra preciosa. 2 Dueña. Siglas inglesas de un sistema de aterrizaje. 3 Poeta del 27. 4 Familiarmente Arnold, el de *Terminator*. Árbol conífero, al revés. 5 Principio del taoísmo. Cabeza de ganado. Al revés, bloqueo de un usuario en la red. 6 Centro de Lugo. Al revés, Jessica..., actriz de *El cartero siempre llama dos veces*. Consonante repetida. 7 Medición de actividad cerebral. ... Gibson, actor y director. En cierto sentido, establecimiento financiero de crédito. 8 V. ..., Premio Nobel peruano, el autor de *La fiesta del chivo*. ... Bollain, directora de *Te doy mis ojos*. 9 ... de Berceo, poeta medieval. 10 El tío de la cabaña. Acrónimo de una normativa española. 11 ... Kundera, autor de *La insostenible levedad del ser*. Madera oscura de gran densidad.

Verticales. 1 Novela de Cortázar. 2 Nota musical. Estrella de Orión. Repetido, un tipo de mono. 3 Atxu ..., arquitecta madrileña. Autor de *Almas muertas*. 4 Isla de Indonesia. Droga de *Un mundo feliz*. 5 Director de la película *Fresas salvajes*. 6 Unión Europea. Nombre de consonante. Dominio web de Suráfrica. 7 Nombre de poetisa romántica gallega. 8 Brad ..., actor de *Seven*. *El ... Dumas*, novela de Reverte. 9 Película de ciencia ficción de Ridley Scott. Personaje de *Shrek*. 10 Comando de Unix para listar archivos. Embarcación pequeña. Preposición. 11 Guillermo, escritor cubano.



1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27	28	29	30
31	32	33	34	35	36	37	38	39	40
41	42	43	44	45	46	47	48	49	50
51	52	53	54	55	56	57	58	59	60

Solución

11	53	6	27	20	5	14	58	1
36	21	8	24	35				
48	47	44	51	32	25			
33	18	16	50	42	34	2		
28	22	17	41	13				
56	12	4						
30	29	54	38					
9	43	57	45	39	55			

Raza de caballo de tiro

Calaña, casta

Paraísos

Comitiva, cortejo

Abstinencia, dieta

Nombre de consonante (plural)

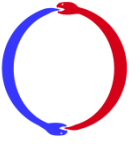
Área diferenciada del espacio que la rodea

Bola de hilos

Texto: pensamiento de Shakespeare.

Clave, primera columna de definiciones: augurio, señal.





Algunas noticias

Nos han dejado...

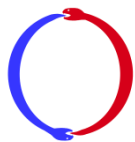
Ernesto Cardenal (20/01/1925-01/03/2020) nunca será el Che. Ernesto Cardenal no tendrá una imagen tan icónica como la de Ernesto Guevara, esa que Alberto “Korda” Gutiérrez immortalizó, una mirada perdida que ya había ganado la inmortalidad. Ernesto Cardenal nunca estará en las camisetas ni habrá pegatinas sobre las carpetas de unos estudiantes que nunca lo conocieron.

Sin embargo, ambos fueron combatientes con el mismo nombre, en el mismo bando, ambos vivieron la victoria contra el mismo enemigo y ambos se distanciaron cuando el fragor épico de tintes románticos de la lucha dio paso a la vulgar gobernanza. Pero, más allá del cura revolucionario, del oxímoron que implica la “Teología de la liberación” que él defendió, de lo absurdo de mezclar a los dioses con los asuntos terrenos, de su caída en desgracia dentro de la estructura de la Iglesia, más allá de todo lo que supuso para el pueblo nicaragüense, Ernesto Cardenal era un poeta.



Ernesto Cardenal murió cuando empezaba este mes, sin darle tiempo ni a la primavera.

A los 101 años moría **Juan Eduardo Zúñiga** (24/01/1919-24/02/2020), escritor y traductor que vivió la Guerra Civil Española y que quedó marcado por ella. Juan Eduardo Zúñiga fue un especialista en la traducción desde el búlgaro y el ruso, lenguas que formaron el núcleo de sus estudios universitarios. Además de esa faceta, escribió varias novelas, un buen número de relatos y algunos ensayos, la mayoría sobre temas relacionados con Bulgaria y Rusia, como



Hungría y Rumania en el Danubio; las luchas históricas en Transilvania y Besarabia (Ed. Pace, 1944), *La historia y la política de Bulgaria*, (Ed. Pace, 1945), *Los artículos sociales de Mariano José de Larra* (Taurus, 1963), *El anillo de Pushkin. Lectura romántica de escritores y paisajes rusos* (Bruguera, 1983, Alfaguara, 1992), *Los imposibles afectos de Iván Turgueniev* (Editora Nacional, 1977) y *Desde los bosques nevados: memoria de escritores rusos* (2010).

Recibió el Premio Ópera Prima en 1983, el Premio Nacional de Traducción en 1987, ex aequo, con José Antonio Llardent, por la versión en español de las obras de Antero de Quental, fue finalista del Premio de la Crítica y del Premio Nacional de Narrativa por *La tierra será un paraíso* en 1990, en 2003 consiguió los premios de la Crítica y Salambó por *Capital de la gloria* y recibió la medalla de oro del Círculo de Bellas Artes de Madrid y en 2016 se hizo acreedor del Premio Nacional de las Letras Españolas.

Como si presintiese la cercanía del final, nos dejó un excelente libro de memorias, que vio la luz el pasado 2019 con el título de *Recuerdos de vida* (Galaxia Gutemberg).

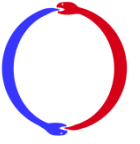


Juan Eduardo Zúñiga
Recuerdos de vida



La muerte sorprendió al escritor y periodista **José Jiménez Lozano** (13/05/1930-09/03/2020) con una novela a medio terminar; iba a salir esta primavera. Como periodista colaboró con *El norte de Castilla* desde 1958, diario del que terminaría siendo director desde 1992 hasta su jubilación en 1995. Un buen número de ensayos, novelas y poemarios jalonan una trayectoria literaria que ha sido reconocida con el Premio Cervantes en el año 2002. También recibió el Premio de la Crítica de narrativa castellana en 1988 por *El grano de maíz rojo*, el Premio Castilla y León de las Letras, también en 1988, el Premio Nacional de las Letras Españolas en 1992, el Premio Luca de Tena de Periodismo en 1994 por *El eterno retablo de las maravillas* y el Premio Nacional de Periodismo Miguel Delibes en 2000 por *Sobre el español y sus asuntos*.





Denis Diderot



Miguel A. Pérez

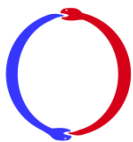
pleto y solo queda la débil claridad que ilumina una pequeña zona a mi alrededor sin inquietar a la penumbra ni a la oscuridad silenciosa que me rodea, capaz de engullir toda la luz y todos los sonidos. Quizá sea mejor así. Algo me dice que no sería bueno indagar más allá de los pocos escalones que alcanzo a ver.

Mientras continuo la bajada no puedo apartar de mi cabeza el descenso que hiciera Orfeo hace varios milenios. Él iba con la seguridad de su música, capaz de amansar fieras y con la garantía que ofrecía su estirpe divina, como hijo del poderoso Apolo. En cambio, yo no tengo semejantes orígenes, pues en mis tiempos, siglos ha que están muertos todos esos dioses; tampoco llevo una lira con la que encandilar a los más terribles demonios y, aun si la tuviera, no sabría muy bien qué hacer con ella. En su lugar, una cartera de cuero con un lápiz, una libreta para tomar apuntes y una especie de salvoconducto firmado por el mismísimo Hades. Además, lo de Orfeo no acabó demasiado bien.

Recuerdo la negociación para poder obtener el salvoconducto y, al final, las condiciones impuestas: nada de fotos, nada de grabadoras ni de cualquier artilugio de ese tipo. Ni entonces hubo opción de discutir, ni ahora el lugar resulta el más adecuado para intentar saltarse las normas, sobre todo si se pretende regresar a la superficie. Abajo, espera Cerbero.



Aquí no siguen las normas de edificación; la escalera no tiene ningún descansillo ni rellano después de un cierto número de peldaños. Este descenso es lo que más se parece al concepto etéreo de infinito. Después de cada escalón hay otro; luego, otro más y, del mismo modo, sigue sin solución de continuidad, una bajada que no parece tener fin. Hace tiempo que la luz del exterior ha desaparecido por com-



“No tendrás ningún problema con el perro. —Así lo aseguraron—; le muestras el salvoconducto y te dejará pasar sin hacerte ningún daño. Para salir, actúa de la misma manera”. No me imagino cómo me comportaré ante la presencia de un monstruo del que dicen que tiene tres cabezas, serpientes en lugar de pelo y otra inmensa serpiente por cola; supongo que debe de ser por el miedo que se me ocurren algunas bromas con el aspecto y características del can: la ventaja de las serpientes a la hora de peinarse, lo que simplifican el paso por la peluquería canina o la posición poco deseable del ofidio que cumple con la función de cola. Reír por no llorar mientras sigo descendiendo con un nudo en el estómago.

Todo llega a su fin y las escaleras, que se antojaban interminables, dieron paso a una zona llana y de buen andar. Tampoco el guardián de los infiernos resultó un pro-

blema importante, más allá del terror que infundía su mirada fría e insensible, de la náusea que producía la halitosis de su aliento casi febril o de la sensación de estar escudriñado por una miríada de ojos viperinos. El salvoconducto fue suficiente.

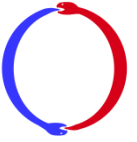
Después de dejar atrás a Cerbero, tendría que encontrarme con Caronte para que me pasara al otro lado del Estigia, el río que separaba la orilla donde ahora estaba de la última morada de los humanos. Quizá la culpa fue de Doré y de sus ilustraciones para la *Divina Comedia* de Dante, o de aquella terrible descripción que hizo Virgilio:

Guarda aquellas aguas y aquellos ríos el horrible barquero Caronte, cuya suciedad espanta; sobre el pecho le cae desaliñada lengua barba blanca, de sus ojos brotan llamas; una sórdida capa cuelga de sus hombros, prendida con un nudo: él mismo maneja su negra barca con un garfio, dispone las velas y transporta en ella los muertos,



Cerberus, según Gustav Doré en una ilustración de *La divina comedia* de Dante.





viejo ya, pero verde y recio en su vejez, cual corresponde a un dios.

Virgilio. *Eneida*, VI, 297-303.

El caso es que siempre me imaginé a un tipo desgarbado, casi deforme, de ceño fruncido y gesto huraño, más preocupado de la faldriquera en donde guardaba las monedas que de las almas que acudían a él para que las guiase hasta su destino y, así, evitar vagar eternamente en aquel terreno de nadie. Sin embargo, no tenía el menor parecido con esa imagen estereotipada, sino que era un individuo con aspecto joven y con un aire al de los tipos duros y malos del Hollywood de los cincuenta; podría ser James Cagney o Edward G. Robinson, ambos de mirada perversa y gesto hostil, prestos a mantener el tipo en cualquier circunstancia.

Cuando me vio, dejó de hacer lo que fuera que estuviera haciendo en su barca, se me acercó y me preguntó qué quería sin mediar ni un saludo.

—Necesito pasar a la otra orilla. Voy a...

—Ya, ya. Como todos. ¿El óbolo?

—No, verás. Yo no estoy muerto.

—¿No? ¿Y qué hace aquí? Bueno... ese es su problema.

—Vengo a hacer una entrevista. —Abrí la cartera y saqué el salvoconducto.

Lo miró con desdén y me lo devolvió:

—Esto no vale.

—Pero lo ha firmado el mismísimo Hades.

—¿El “mismísimo” Hades? —estalló—. ¿Y a mí qué me importa? ¿Va a venir él a llevarle a la otra orilla...? Pues eso. Hades, Hades... ¡Ni que fuera el único dios de este mundo!

Dio media vuelta y regresó a sus quehaceres mascullando no sé qué sobre que él también era hijo de dioses y que no debía pleitesía a nadie.

—¡Espere, espere! —Saqué unas monedas de la cartera para ofrecérselas. Después de todo, no había hecho todo aquel descenso para regresar de vacío.

—¿Qué es esta mierda?

—Euros. Es lo que se usa ahora en Grecia.

—Ah, sí... Ya recuerdo. Deben de estar locos.

—Allá arriba todos debemos de estar un poco locos.

Cogió las monedas y las guardó, no sin antes preguntar si tenía alguna más. Contesté que solo me quedaban las que necesitaría para pagar el pasaje de vuelta, así que esbozó un fastidio y me llevó hasta la barca.

—No se ponga en pie. Si cae al agua, se ahogará.

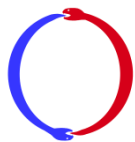
—No se preocupe. Sé nadar.

—En el Aqueronte, no.

—¿Aqueronte? ¿No es el Estigia?

—¡Maldito Virgilio! Aqueronte, se llama Aqueronte.

La travesía fue corta, ya que se podía divisar el lugar desde el que partimos desde la orilla a la que acabábamos de llegar. Sin embargo, navegar sobre unas aguas tan negras que se tragaban hasta las sombras y que parecían esconder todas las maldades del mundo, la hizo parecer mucho más larga. Cuando bajé a tierra le pregunté dónde podía encontrar al entrevistado.



—¿Y cómo quiere que lo sepa? ¿Usted sabe a cuántas almas traigo todos los días? ¡Como para recordarlos a todos!

Empujó la barca y saltó sobre ella. Luego empujó con la percha y se alejó.

—¿Cómo haré para volver? —grité.

—Vuelvo a menudo. Espere.

Pregunté si atracaba siempre en aquel mismo sitio, pero no debió de oírme porque no obtuve ninguna respuesta. Al poco, la barca se confundió con las sombras.

No sé cuántas almas moran este lado del Estigia, pero en el otro no vi a nadie, de modo que lo más probable es que se encuentren aquí la mayoría de los cien mil millones de muertos que ha habido desde el alba de los tiempos. ¿Cómo lo voy a encontrar?

Sin embargo, el problema se resolvió por sí mismo, puesto que fue con él con quien primero tropecé —supongo que algo habrá tenido que ver la organización del lugar en el encuentro— nada más que me adentré en el terreno tras alejarme de la orilla. Era inconfundible. Tenía el mismo aspecto jovial que se reflejaba en el óleo de Van Loo y, aunque no recordaba exactamente la ropa que vestía en aquel cuadro, casi podía jurar que era idéntica; para llevar más de doscientos años muerto, se conservaba muy bien. Estaba sentado a una mesa con unos naipes en la mano; jugaba con otros que no pude identificar porque cuando trataba de hacerlo, sus rostros se convertían en sombras; enseguida desaparecieron en el aire y solo quedó Denis Diderot. Giró la cabeza y se quedó mirándome, mientras me hacía un gesto de que me sentase con él.

Parecía un tipo tranquilo, que emanaba una cierta seguridad y que no estaba sorprendido por lo extraño de la situación. Confieso que

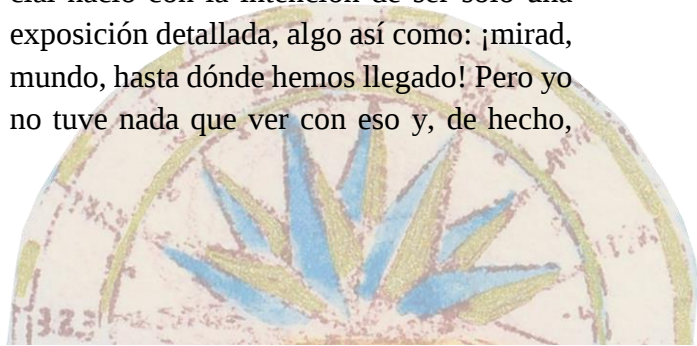
tenía un cierto miedo a que empezase a preguntar por el mundo de los vivos, por cómo se habían desarrollado los acontecimientos y cuál había sido el devenir de la historia después de aquel 31 de julio de 1784 en el que había descendido al inframundo. Sin embargo, no fue así. Lo que ocurriese en nuestro mundo le traía sin cuidado. A lo largo de toda la entrevista no hizo ni el más mínimo intento de sacar información; ni siquiera se preocupó de qué iba a hacer con las notas que estaba tomando ni qué palabras iba a poner en su boca, como me dejó claro al final de la entrevista: “Allá usted con lo que escriba... Asuntos de su mundo efímero que ni me afectan ni me conciernen”.

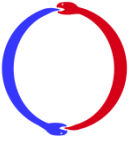
He intentado ser lo más preciso posible con sus respuestas, aunque lo que a continuación aparece no deja de ser más que una recreación de la conversación que tuvo lugar en la otra orilla del Estigia, reconstruida a partir de las notas que fui tomando de la mejor forma que pude.

¿Cómo surgió la idea de escribir una obra que compendiasse el saber de la humanidad?

Supongo que se refiere a la *Enciclopedia*... Permítame que puntualice sus palabras. No es solo una obra que expone y resume todos los conocimientos, sino que es mucho más que eso. Es una propuesta en la que se pretenden establecer las bases de cualquier pensamiento futuro. No es que sea necesario sentarse, de vez en cuando, un momento a compendiar, sino que hay que detenerse a asimilar lo disponible para que el futuro nazca con una base sólida.

No obstante, sí que es cierto que la idea inicial nació con la intención de ser solo una exposición detallada, algo así como: ¡mirad, mundo, hasta dónde hemos llegado! Pero yo no tuve nada que ver con eso y, de hecho,





cuando adquirí cierta responsabilidad en el desarrollo de la obra me costó cierto trabajo salirme de ese derrotero. Al principio, querían traducir la obra de Chambers... ¡Solo faltaba eso! Ir a remolque de los ingleses y, además, con el regustillo de que fueran extranjeros los que se encargasen de escribir en francés.



Retrato de Denis Diderot, realizado por Van Loo en 1767.

Usted no se encargó en un primer momento del proyecto.

No, no. Al principio el editor era Le Breton; un error funesto, desde todos los puntos de vista, pero lo cierto es que el lanzamiento de la idea cayó en él, por obra y gracia de Gottfried Sellius, un culo inquieto que consiguió ser miembro de la Royal Society. Supongo que en la propuesta a Le Breton pesaría mucho el hecho de que ambos fueran francmasones. El caso es que debido a las limitaciones de Le Breton y lo pusilánime que era, la obra nunca habría llegado a buen puerto en sus manos. No era más que un editor por herencia [de su abuelo], aunque tenía

un buen olfato para el negocio y para rodearse adecuadamente. Ya me entiende... Era un tipo melifluo, miedoso, que parecía masticar cada palabra diez veces antes de pronunciarla, limitado en las ideas y preocupado por no molestar a nadie con cierto poder, no fuera que eso produjese alguna merma en su fortuna. Esa era su única ambición y, créame, cuando uno se enfrenta a un proyecto como la redacción de una enciclopedia, el punto de mira debe estar en el contenido y no en la faltriquera.

No me diga que usted trabajó por amor al arte...

Pas de tout! Pero ese no debe ser el principal motivo.

Volviendo a André Le Breton, ¿está seguro de que era francmasón?

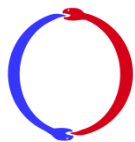
Sûre!

Pero se ha demostrado hace no mucho que el único Le Breton que figuraba en la logia era un joyero homónimo...

¿Sí? No me consta que sea así..., pero si le digo la verdad, puedo creérmelo sin problema, porque en las logias suelen seleccionar mucho a los miembros y este tipo no pasaría ni el primer examen. Era un hijo de papá que tenía una cierta habilidad para moverse en determinados ambientes.

¿Cómo llegó usted al proyecto de la *Enciclopedia*?

Casi por casualidad. Le Breton estuvo dando palos de ciego, mientras trataba de atraer a los poderosos a su proyecto, siempre sin pisar ningún callo. Empezó con el inútil de Mills, medio impuesto por Sellius. Sí... John Mills, un vendehumo sin oficio ni beneficio y cuyo único mérito es que hablaba inglés —¿cómo no iba a hacerlo si era inglés!— y que había escrito algunas obviedades sobre cómo ordeñar a una vaca o la



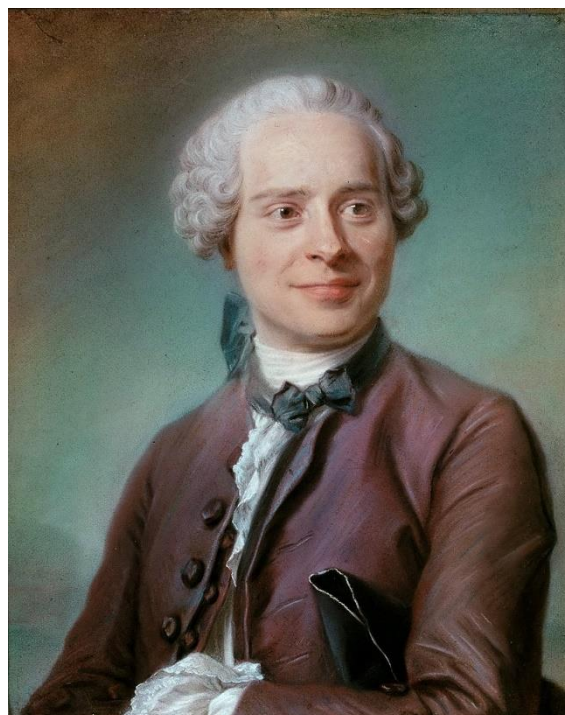
forma en que se debía montar una colmena. Pues a ese cenutrio le encargó la tarea de traducir la obra de Chambers al francés. Craso error... Cuando Le Breton se dio cuenta de que no solo no sabía hablar francés, sino que tampoco sabía escribirlo, se vio obligado a prescindir de él. Todos los ingleses son iguales, incapaces de hacer el mínimo esfuerzo en usar otro idioma. ¿Qué se creen? Este tipo estaba casado con una francesa, así que algo debería haber aprendido... Pero no, ahí estaba, arrogante, mirando a los demás por encima del hombro, con la superioridad que creen que tienen por origen. ¡Menudo botarate! Hasta habían hecho un prospecto con el índice y algunos artículos traducidos, habían prometido que el primer volumen saldría enseguida y que la obra completa estaría completa en dos años [se ríe].

Pero, tras la salida de Mills, el asunto continuó por los mismos derroteros. La otra pata del trabajo pendía de un religioso tan inteligente como indisciplinado, un tipo terrible, siempre dispuesto a levantar la espada de la justicia y a dejarla caer con fuerza sobre el cuello de cualquier parroquiano si se terciase la ocasión: el abate Jean-Paul de Gua de Malves. Créame, no le gustaría discutir con él. El caso es que, con este hombre en el proyecto, los problemas estaban servidos y así fue; su visión chocaba con los libreros que pretendían disponer rápido de una obra que les reportaría pingües beneficios, mientras que él prefería tomarse la tarea con la calma que garantizase un buen resultado. Tampoco el constante cuestionamiento de la obra original y la matización de su contenido parecía conformar a nadie, puesto que casi proponía una reescritura completa más que una traducción. Al poco tiempo, enfadado con todo el mundo, abandonó el proyecto.

Y ahí entra usted...

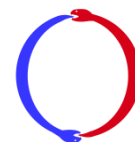
Así fue. Aunque D'Alambert y yo habíamos firmado el contrato de edición y traducción

como testigos, participábamos en todas las reuniones que se llevaban a cabo para abordar el proyecto, así que empezamos a tener más participación y terminamos por firmar un contrato para las tareas de traducción. D'Alambert era más proclive a no cuestionar la idea, pero yo insistí en incorporar una cláusula que me permitía rechazar la traducción de cualquier artículo que considerase inaceptable. Eso me dio las armas para derribar el proyecto de traducción y transformarlo en algo mucho más importante.



Retrato de Jean Le Rond d'Alambert, realizado en 1753 por Maurice Quentin de La Tour.

El caso es que corría 1747, habían pasado dos años desde el comienzo de la idea y no había nada. Le confieso que la idea de traducir una obra del inglés no me atraía lo más mínimo, no solo por el origen sino porque, de alguna manera, eso significaba que nuestro país estaba supeditado culturalmente a Inglaterra y a merced de su evolución. ¡No, no y no! Francia nada tenía que envidiar en cultura a los piratas y tramposos del otro lado del canal. Si ellos habían hecho una enciclopedia mediocre, nosotros elevaríamos



el listón hasta confeccionar una obra cumbre, ¡la obra cumbre! Convencer a Le Breton fue más sencillo de lo que se podría pensar; en primer lugar, tirar de patriotismo siempre ayuda y, más aún, si se trataba de competir con nuestro enemigo más íntimo. ¿Sabía usted que los ingleses...? Bueno, me estoy distrayendo... Si hay tiempo, luego se lo cuento. En segundo lugar, cambiar el proyecto inicial por otro mejor podría ayudar a paliar la mala sensación que los retrasos producirían entre libreros y potenciales lectores; la idea era sencilla: vamos con retraso, pero esperen y verán ustedes qué obra les vamos a ofrecer.

Pero ir con retraso y anunciar un cambio en el proyecto que iba a incrementar esos retrasos no sé si era una buena idea.

No había otra opción. Hasta Le Breton tuvo que tragar para poder seguir adelante con el proyecto. Terminó por darse cuenta de que la obra original de Chambers era mucho más deficiente de lo que le habían dicho y que, como consecuencia, tendríamos que poner tantos remiendos que iba a costar más trabajo que empezar de cero. Y el resultado tampoco sería muy bueno.

Así que lo dejó todo en sus manos, ¿no?

En las mías y en las de D’Alambert. Tras la salida de De Gua, tampoco le quedó más remedio. Así que aprovechamos para dar un giro al proyecto, no solo desde el punto de vista de contenido, sino también para dotar a la obra de un perfil laico, en el que la razón fuese el motor y sustento de las ideas expuestas, ideas que no dejaban de ser más que el conocimiento establecido hasta aquel momento, muy a pesar de los intereses de la Iglesia.

¿Cuándo empezaron los problemas?

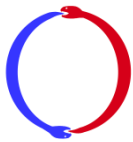
En los primeros años, como no había casi nada escrito y, sobre todo, como nada había

salido a la luz, nadie estaba al corriente del detalle, salvo los propios interesados y los que participaban en la elaboración de los artículos. A estos les rogamos la máxima discreción, así que no había trascendido mucho del contenido de la obra ni de sus líneas directrices, de modo que los poderes religiosos y monárquicos no nos prestaban mucha atención. Seguía viva la idea de que Francia abordaba la confección de una obra que resumía toda la ciencia y que no solo rivalizaría con la contraparte inglesa, sino que quedaría muy por encima de ella. Y todo, a la gloria del soberano francés y del reino que gobernaba con absoluto poder. No necesitaban saber más. ¿Para qué proporcionar más información?

Seguimos trabajando hasta tener material suficiente como para abordar la publicación casi inmediata de la primera entrega y, en 1750 redacté el *Prospectus*, algo más que una declaración de intenciones, en el que no solo anunciaba el volumen real de la obra, sino que dejé clara la división de contenidos.

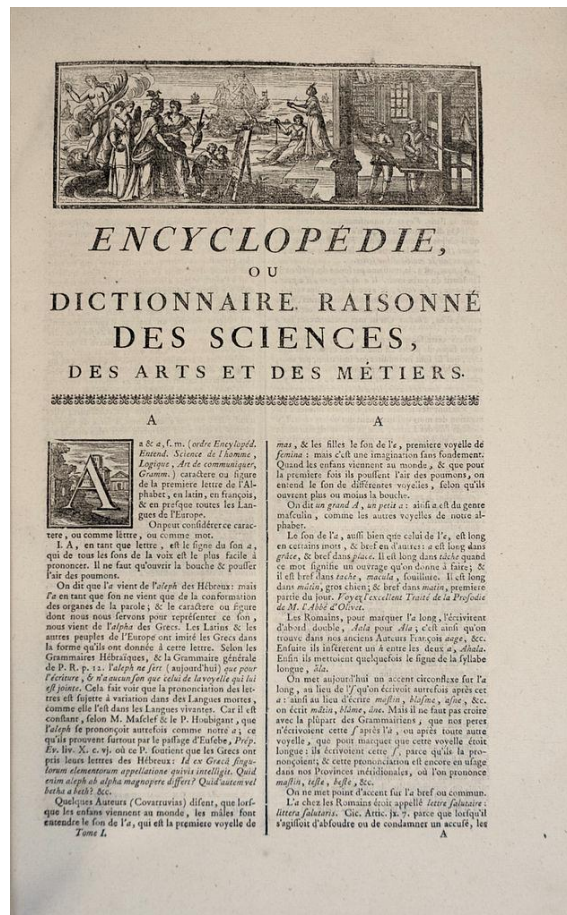
Cualquiera que lo leyese se daría cuenta de que la religión quedaba arrinconada en una esquina y que el grueso de la obra pasaba por encima de las cuestiones de fe. ¿No tuvieron problemas con ello?

No muchos. Es evidente que alguien detectarían el cambio del lugar que ocupaba la religión, pero en aquel momento la Iglesia se conformaba con que no se cuestionase la existencia de Dios. Ya habían mirado para otro lado con el *Discurso del método* de Descartes, y eso que el pensamiento cartesiano se mantenía al margen de cualquier creencia. Él se limitó a mencionar a Dios, aunque fuera como fruto del pensamiento humano, y bastó. Yo aprendí la lección y también tuve unas líneas para la divinidad y sus secuaces en este mundo... quiero decir..., en aquel [carcajadas]. También bastó o, por lo menos, no actuaron de inmediato,



así que imprimimos ochocientas copias del *Prospectus* y lo distribuimos entre los librerías para captar suscriptores.

El problema de verdad vino después de publicar el primer volumen. Los jesuitas se lanzaron sobre nosotros a degüello. Y la culpa fue de D'Alambert.



Primera página de la *Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des sciences, des art et des métiers*, que era el título completo.

Algo habrá tenido usted que ver...

No quiso hacerme caso. D'Alambert era un hombre recto y de convicciones firmes, guiado por la más estricta racionalidad. Al principio, estábamos de acuerdo en casi todo. Ahora, con la perspectiva que conceden los siglos, creo que aquello fue una coincidencia de conclusiones, pero no de principios, algo así como el mar en el que se reu-

nen los ríos, aunque hayan nacido de manantiales diferentes y las tierras recorridas no hayan sido las mismas. Con el tiempo, empezaron a surgir las diferencias como fruto de los principios diferentes de los que partíamos cada uno. Él era puro racionalismo matemático, mientras que yo soy puro ateísmo militante...

¿Sigue siendo ateo, incluso aquí?

¡Por supuesto!

¿Y Hades? ¿Y Perséfone?

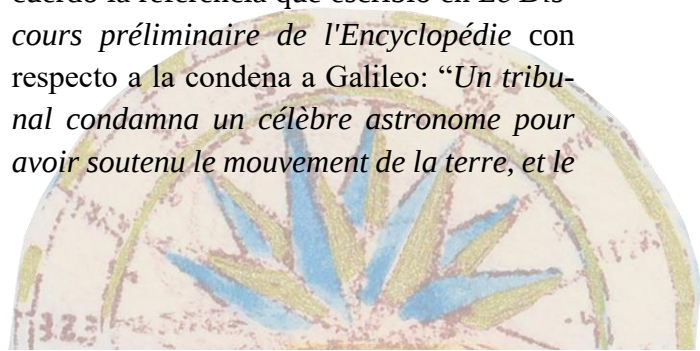
No existen.

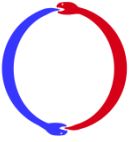
Pero yo tengo un papel firmado por Hades, el que me ha dado permiso para bajar a entrevistarse...

Usted tiene un papel firmado. Nada más. ¿Acaso lo ha visto? —Negué con la cabeza—. Escuche: llevo aquí más de doscientos años y jamás lo he visto ni de lejos. ¿Sabe lo que creo? Que si algún día existió, se debió de cansar de tanta rutina y le dejó el negocio al mal encarado de la barca. Ese, ese sí que hace negocio. Como calcularía D'Alambert, que para algo era matemático, una moneda por cada muerto suma una verdadera fortuna y el asunto no tendrá fin mientras los humanos sí lo tengamos.

Volviendo a D'Alambert...

Pues eso. Que era difícil conciliar intereses; reconozco que me ilusioné con el discurso de la primera entrega. ¿Lo ha leído? Estuvo sembrado; me lo imaginé blandiendo una espada, despedazando cardenales y ensartando obispos. Nunca nadie fue tan duro con la Iglesia... Los ridiculizó, se burló de ellos y no tuvo piedad con la Inquisición. Aún recuerdo la referencia que escribió en *Le Discours préliminaire de l'Encyclopédie* con respecto a la condena a Galileo: “*Un tribunal condamna un célèbre astronome pour avoir soutenu le mouvement de la terre, et le*





déclare hérétique (...). C'est ainsi que l'abus de l'autorité spirituelle réunie à la temporelle forçait la raison au silence; et peu s'en fallut qu'on ne défendit au genre humain de penser”.

Sin embargo, le aconsejé rebajar el ataque para evitar un enfrentamiento inmediato en la primera entrega. Cuando llevásemos varios volúmenes, el propio tamaño de la obra, la calidad y la importancia de los contenidos la habrían hecho mucho más fuerte contra cualquier ataque; luego, cualquiera habría sido un buen momento para enarbolar todas las banderas y lanzarse al combate. D’Alambert no lo veía así. Para él, la razón estaba por encima de todo, incluso del ateísmo, así que el discurso inicial no era una diatriba contra nadie, sino una exposición de hechos basados en la razón. Cedí, el discurso se publicó tal como él lo había escrito y los jesuitas estallaron.

Pero no sería solo por el discurso de D’Alambert.

No, por supuesto. Las corrientes tradicionales en la Iglesia ahogaban cualquier intento de racionalizar el hecho religioso y reducir la carga sobrenatural. Quien hizo realmente daño fue el abate de Prades, quien provocó un gran escándalo en la Sorbonne con la defensa de sus ideas, unas ideas que, por otra parte, coincidían en buena medida con lo que D’Alambert había dicho en su discurso; de hecho, usó párrafos extraídos de allí y algunas líneas de unos textos míos. Un cóctel terrible para una institución tradicional y controlada por los más ortodoxos dentro de la Iglesia. Aún lo recuerdo... ¡Le costó el puesto de profesor de Teología a Luke Joseph Hooke! Y, a nosotros, la censura.

Les prohibieron la obra.

Así es. En enero de 1752 sacamos el segundo volumen y, como el abate de Frades

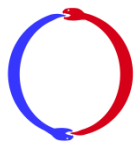
aparecía de nuevo entre los enciclopedistas, los jesuitas empezaron a mover los hilos en el contexto del Consejo de Estado, hasta que, solo un mes después, la venta de la obra fue prohibida. Aún recuerdo la exposición del motivo de la prohibición: “por contener varias máximas que tienden a destruir la autoridad real, a establecer el espíritu de independencia y revuelta y, bajo términos oscuros y equívocos, a levantar los cimientos del error, la corrupción de la moral, la irreligión e incredulidad”. La verdad es que, salvo en la parte que menciona “términos oscuros y equívocos”, estoy de acuerdo por completo. Y creo recordar que también lo estaba en aquel entonces.



Jean-Martin de Prades (1720–1782), llamado “Abbé de Prades (abate de Prades)”.

Usted sabe que la *Enciclopedia* fue uno de los pilares de la Ilustración y, a la postre, uno de los factores que contribuyó a acabar con la monarquía absolutista.

No me consta que fuera así.



Sí. En 1789 estalló una revuelta que derribó la monarquía y estableció un nuevo régimen. Ese fue el final del absolutismo y del feudalismo, al menos, durante algún tiempo.

Yo atravesé el Estigia cinco años antes... Aquí ha venido a hacerme una entrevista y no a contarme cómo se desarrolló la historia después. El devenir del mundo de los vivos no es asunto mío. Lo que ocurrió desde 1784 en adelante no me interesa porque tiene escaso valor. ¿Acaso cree usted que la historia termina hoy? ¿Quién le dice que todo eso no da una vuelta completa y el ser humano retorna a vivir igual que en el siglo xv? ¿De qué me sirve conocer cómo se desarrollan unos acontecimientos que no tienen nada que ver conmigo y que no me afectan?

Tiene usted razón, a nuestros lectores les interesará más su visión de esa época que la mía de lo que ocurrió después. ¿Cómo reanudaron la obra?

También teníamos amigos. La corriente que nos impulsó a iniciar aquella aventura no era un hecho aislado, el sueño de un grupo de locos o iluminados, sino el reflejo del sentir de una época. Fue Malesherbes, encargado de la censura en todo el país, quien ayudó a levantar la prohibición que pesaba sobre la obra. De alguna forma, Malesherbes se parecía a D'Alembert en la forma en que guiaba su actuación. Este, con la razón como estandarte y, aquel, con la ley. Sin él, la *Enciclopedia* jamás se habría publicado.

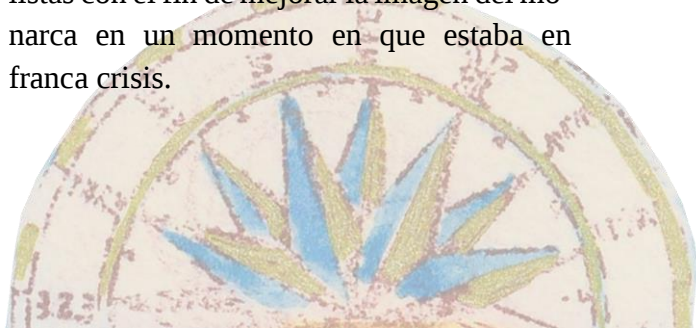
Pudimos reanudar la obra, pero nunca cesaron los ataques por parte de los sectores más próximos a las corrientes religiosas; usaban cualquier pretexto para publicar contra nuestros autores, para difamarlos y, provistos de todo tipo de mentiras y medias verdades, para desautorizar los contenidos. Pero seguimos adelante hasta 1757 con siete tomos publicados.

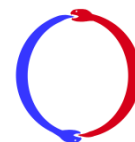


Grabado de Chrétien Guillaume de Lamoignon de Malesherbes (1721-1794), conocido como Malesherbes, realizado por François-Séraphin Delpech.

Cuando alguien intentó asesinar al rey.

Exacto. Y, aunque ninguno de los nuestros tuvo nada que ver, fue fácil echar la culpa a la obra de actuar de instigadora contra la monarquía. El asunto terminó con el autor del atentado real, Robert-François Damiens, condenado a muerte. La ejecución de la sentencia fue una verdadera atrocidad, y así lo manifesté. Supongo que decirlo tampoco fue una buena idea... La Iglesia aprovechó rápidamente la ocasión y a Clemente II le faltó tiempo para incluir la obra en el *Index*. En 1759 estábamos prohibidos y el privilegio real, revocado. Ahora, visto con la óptica de la distancia, estoy casi convencido de que aquello fue un atentado de falsa bandera. ¿Qué posibilidades reales tenía de asesinar al rey? En cuanto lo intentó, el delfín y toda la guardia se lanzó sobre él. Muchos sacaron partido del atentado como para descartar que no estuviese orquestado por sectores oficialistas con el fin de mejorar la imagen del monarca en un momento en que estaba en franca crisis.





El caso es que para nosotros fueron momentos muy duros; creímos que todo se iba al traste y que nuestros enemigos ganaban la partida. Y como los problemas no vienen solos, D'Alambert empezó a alejarse de la obra y su participación se redujo, en parte, por su pelea con Rousseau. Intenté animarle a que siguiera y, aunque me aseguró que no pretendía dejar la publicación, a partir de ese momento su participación fue haciéndose más y más esporádica. Creo que su racionalismo no estaba preparado para dar una respuesta que tendría que venir de la mano del tesón y del corazón. Una pérdida importante. Mientras, la pelea continuó y no nos rendimos. Expressimos al máximo la voluntad de Malesherbes quien, de nuevo, consiguió sortear la prohibición y permitimos la publicación de los volúmenes con grabados. Era todo lo que podíamos conseguir en las circunstancias en las que estábamos. El parón fue inevitable.

Y acabaron en la clandestinidad.

Así fue. Empezamos a publicar sin el privilegio real y con la obra impresa en Suiza. Pero los jesuitas recibieron su merecido: el Parlamento los expulsó en 1762 y se recuperó un cierto aire de libertad. Al final, pudimos rematar la obra, aunque con un volumen mucho mayor que el previsto inicialmente.

¿Quedó satisfecho con el resultado final?

Por el contenido de la obra, sí. Al menos, ahora, que lo veo desde la lejanía del tiempo. Sin embargo, recuerdo los últimos momentos de la obra con bastante amargura.

¿Sí? ¿Qué ocurrió?

Le Breton fue un traidor durante todo del tiempo, pero no lo descubrí hasta el final. El muy sinvergüenza trabajaba para el enemigo. No solo era un pusilánime sin

fuerza ni valor para nada, sino que para salvar su trasero era capaz de vender hasta a su madre. ¡Maldito sea por los siglos! Desde el principio nos sabotó desde dentro; se dedicaba a censurar todo aquello que suponía que pudiera resultar molesto para la Iglesia o para la monarquía. Como no era un tipo con demasiada formación, hizo una auténtica escabechina en algunos artículos, sobre todo en los de autores que venían precedidos de cierta fama de combativos.

Después de descubrirlo, sufrí una gran desilusión porque, de alguna manera, todo el proyecto estaba mancillado por ese malnacido y, créame, esa obra era toda mi vida. Puede imaginarse cómo lo tuve que pasar. Sin embargo, aunque a regañadientes, no me quedó más remedio que rematar las últimas entregas y tratar de minimizar el desaguisado.

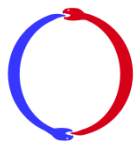
Pero, al final, la obra quedó completa y casi nadie se acuerda de *Le Breton*. Desde que se concluyó, la obra sería para siempre la *Enciclopedia de Diderot y D'Alambert*.

Y de muchos más. No se olvide de que por ella pasó *la crème de la crème* del pensamiento francés de aquella época: Voltaire, Rousseau, Montesquieu...

Cuando vio la obra concluida, ¿no sintió un cierto vacío?

En cierto modo, sí. Lo reconozco. Fue un reto tan grande y llevó tanto tiempo que no tenía edad para plantear otro reto mayor, así que, de alguna forma, el fin de la obra cerró mi vida. Sí que tuve actividades posteriores, pero tenían el cariz de homenajes y reconocimientos.

No se queje. Hay muchos que no llegan a tenerlos en vida.



No, no. Si no me quejo. Los agradezco, como la estancia en San Petersburgo, invitado por la emperatriz de Rusia, o el que me hayan nombrado miembro de varias academias extranjeras. Pero todo eso no bastaba para llenar los últimos años, que se hicieron muy largos; y luego estaba la mala salud que me dejó sin vida social.

Denis Diderot me contó algún detalle más, como sus últimos momentos, pero me pidió encarecidamente que no lo escribiera, así que no lo haré. Antes de despedirme de él, le pedí el favor: saqué de la cartera uno de los tomos de un facsímil de la *Enciclopedia* y le pedí que la dedicase a los lectores de *Oceanum*. Al principio, fue un poco remiso, pero insistí:

—Si no, no me creerán.

—No le creerán de todos modos...

Firmó la dedicatoria y se sorprendió del funcionamiento del bolígrafo:

—Es increíble. Supongo que su época es también interesante.

Quise regalárselo, pero lo rechazó; me aseguró que no podían tener nada del mundo de los vivos. “Además, ¿qué voy a escribir aquí si nunca pasa nada?”.

Nos despedimos y se alejó. Enseguida desapareció de mi vista.

El regreso no fue peor que el descenso. El mismo barquero borde y avaro, el mismo Cerbero con su hálito nauseabundo y su terrible gesto, las mismas escaleras, la misma oscuridad con sus demonios acechantes y,

por fin, la luz del cielo recortada por las paredes de la caverna. Aunque llovía y estaba nublado, a pesar del aspecto tormentoso, de las olas que rugían contra las rocas y de la exigua claridad en las postrimerías del día, aquel aire frío y húmedo contenía más alegría que todo el mundo que acababa de dejar atrás.



Dedicatoria de Denis Diderot a nuestra revista, sobre un facsímil de los libros de planchas de la *Enciclopedia*.





Aida Sandoval

de alguna mujer a manos de su pareja, expareja o amigo con derecho a roce, llamémoslo como sea, porque el hecho de que es un asesinato no lo encubren las palabras. Por suerte, poco a poco esto ha ido cambiando y cada vez nos lo tomamos más en serio, le damos más visibilidad restándole la vergüenza de sentirnos víctimas.

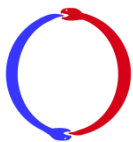
El caso es que en aquel trabajo yo tenía un compañero, un hombre de unos sesenta años, cuyo nombre no me acuerdo, pero sí que era alguien normal, callado y taciturno, quizá hastiado de llevar en aquel puesto desde los catorce años.

—Yo aquí entré con pantalón corto y con la prueba del dictado —contaba en las escasas ocasiones en que estaba parlanchín. Ya digo que no era muy dado a esos excesos de comunicar su pensamiento y menos a compartirlo a debate, por eso me impresionó tanto la primera vez que emitió una opinión rotunda. Tristemente, ese día amanecía en los medios la noticia de una mujer, muerta, apuñalada a manos de su esposo, no recuerdo en qué ciudad ni quiénes eran, solo las palabras de mi compañero:

—Lo que habrá tenido que sufrir este hombre para llegar a tal barbaridad...

Fuimos varios los que le oímos, los que comprendimos lo que quiso decir y guardamos silencio por no rebatir. Yo era joven, una pipiola, no obstante, podría haber intentado hacerle ver el error de su dictamen, darle otra opción, como que se hubiera apuñalado él mismo, podría... podría... sin embargo, no dije nada porque le entendí. En un

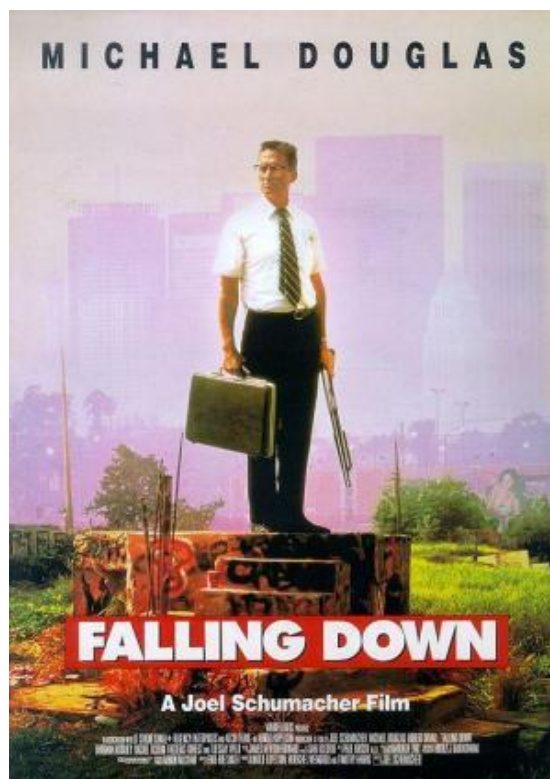
Recuerdo que en el primer trabajo donde tuve una nómina de jornada completa, de esas ridículas que me hacían sentir parte de la sociedad, parte de ese proletariado que formamos la inmensa mayoría, deseosos de ir al banco y que por lo menos nos miren a la cara, pues resulta que, en aquel momento, la violencia de género no copaba las portadas de los periódicos. Lo llamativo es que no hace tanto tiempo como puede parecer al leer estas líneas, sino apenas dos suspiros más largos de lo habitual. Existir existía, solo que no estábamos tan concienciados y no formaba parte de la conversación de la mañana el asesinato



mundo normal, con personas “normales”, señalando con este adjetivo a cualquiera que no sea un psicópata asesino, su premisa podría ser cierta, ahora bien, en esta sociedad en que nos ha tocado vivir, no lo es. Nada excusa ni atenúa el hecho de matar a alguien, en ningún sentido. Le recuerdo cabizbajo, camino al almacén rumiando cómo era posible tal atrocidad, qué le habría hecho tan malo ella a aquel hombre, a aquel marido que había perdido la cabeza. Y la idea de que le disculpaba porque él lo había pensado muchas veces cruzó mi mente a la velocidad de un relámpago. ¿Quién sería su esposa? Porque casado sabía que estaba. Mi compañero, que esperaba la jubilación, a quien jamás escuché quejarse de cansancio, que no parecía tener ganas de irse a la hora del cierre, sí, vivía en pareja, probablemente desde que había quitado el pantalón corto. Tantas décadas juntos, tantas discusiones sin sentido que habrían agotado la chispa que alguna vez hubo, los problemas económicos, porque allí no se cobraba mucho, el desgaste de los años, la idea de que le podría haber ido mejor... ¡qué sé yo! Tantas cosas pensé que caí en el error de compadecerle, de creer que intentaba ser indulgente por buena persona.

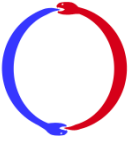
Pues no, señores —“lenguaje inclusivo”— así no es.

Se nos juzga por todos los frentes: por lo que habremos hecho, por si íbamos vestidas de forma sexual, por si estábamos bebidas, por nuestro lenguaje, por la cantidad de amantes, por no ser lo que una sociedad corrupta y anticuada espera de las mujeres. Pues hasta aquí hemos llegado, y no porque lo diga el ocho de marzo, sino porque lo decimos nosotras, las que hemos seguido las pautas marcadas para darnos cuenta de que todo era mentira, que lo único importante es hacer lo que te plazca para ser feliz y no acabar matando a alguien (con razón o sin ella).



Cartel original de la película *Un día de furia* (*Falling Down*, 1993), dirigida por Joel Schumacher.

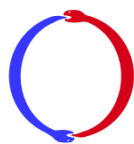
En la película *Un día de furia*, Michael Douglas sale a la calle con una metralleta dispuesto a arrasar con todo porque el mundo conspira contra él, nada le sale bien, ni siquiera se aguanta a sí mismo, envuelto en el mal humor y la frustración que genera la vida moderna. Película de cabecera que, en mi opinión, cada vez está más presente, siempre y cuando no caigamos en el hecho de empatizar con el protagonista, el asesino. Así están las cosas y los titulares no ayudan cuando enuncian “mujer muerta”; no es así, es “mujer asesinada”, en el mismo caso que si fuera un hombre, no vamos a entrar en debates absurdos de género. Que todos somos iguales es una falacia, que tenemos los mismos derechos, más de lo mismo, lo que no se puede negar es que todos deberíamos caminar sin miedo, regresar a casa sin ser agredidos sexualmente, que nadie te intente menospreciar con piropos, poder ir solos a cualquier lugar sin pasar temor, sea noche cerrada o las seis de la mañana de verano. Esto



tiene que ser así, y en palabras de la gran sufridora Frida Kahlo, cada uno que lo resuelva como pueda. Muchos ya estamos en ello, unidos.



Frida Kahlo, en una fotografía tomada por su padre en 1932.



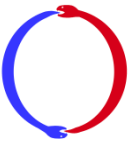
Dulcineas todas



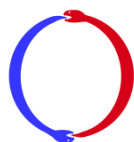
Marta Marco Alario

Sara
Eva
Débora
Rahab
Jocabed
Ruth
Lidia
Marta
Jimena
Elvira
Sol
Luciana
Tarsiana
Truhana
Laureola
Carmesina
Areúsa
Alicia
Lucrecia
Melibea



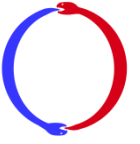


Oriana
Angélica
Florisea
Semprilis
Clorilene
Beatriz
Laura
Isabel
Filis o Elena
Belisa o Isabel
Antonia
Camila Lucinda
Juana
Jerónima
Lucía
Marta de Nevares
y un cerezo en flor.
Fiorela
Doña Juana
Daría
Eugenia
Irene
Desdémona
Julieta
Ofelia
Medea
Andrómeda
Paquita
Rita
Emma
Anita
Petra
Visitación
Obdulia Fandiño
Teresina
Petronila
Amparo Sánchez
Rosalía Bringas
Fortunata
Jacinta
Eloísa
Camila
Tristana
Nela



Nina
Pepita
Brígida
Ana de Pantoja
Inés de Ulloa
Lotte
Ana Karenina
Grushenka
Katerina
Sónechka
Dunia
Pulkeria
Mari Gaila
Simoniña
Bernarda
Angustias
Martirio
Magdalena
Adela
Carmina
Rosa
Trini
Elvira
Amaranta
Úrsula Iguarán
Rebeca
Meme
Petra
Fernanda
Remedios la buena
La Maga
Susana San Juan
Doña Bárbara
Luci
Meli
Alicia
Lolita
Malena
Bittori
Miren
Arantxa



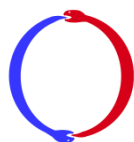


Dulcineas todas.
Ya no existen.
Kansas es nuestro mundo.
A sangre fría todas.
Todas vivimos en *la casa de los relojes*.
Todas *pájaros que dan la vuelta al mundo*.
El leopardo acecha.
Pequeña niña pájaro, *el leopardo* mata
y en la celda, *Pascual* aguarda,
sin querer salir,
desconfiando de sí mismo,
sabiendo que volverá a matar,
pequeña niña pájaro,
en *la otra parte de los crímenes*.

Nos matan, pequeña niña pájaro,
y mientras velan nuestros cadáveres
en cualquier tanatorio de esta España
tan cubierta de polvo y miserias,
se reparten botines a manos llenas
en los escaños de un parlamento
que se inunda de gintonics
con hielos hechos de médula
de mujer muerta.

No dejes que te convenzan,
pequeña mujer pájaro,
no les dejes.

No les dejes que te maten.



Tres Poemas de *Manual de pájaros extintos*



Emilio Amor

I

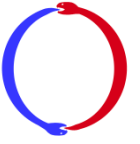
Quem mortis timuit gradum?

Horacio

Han clausurado el mar
y la noche ha llegado de puntillas
como llega el emperador
a la cámara de su amante predilecta.

Han clausurado el mar y el invierno ha llegado
inexorablemente.





II

Entré en el mar como el abejaruco
en un jardín sin flores ni ananás.
Me sentí tan intruso como un perro
que ha perdido a su dueño entre los paseantes
del viejo malecón.

No quise saber más. Aquel era mi sitio,
cientos de trapezistas y un público sonámbulo
embebido en el sueño de algún guionista loco.

Fueron siglos de gloria entre las bambalinas,
años de vino y danzas; cuando al fin recordé:
A mis antepasados les bañó el mismo mar.

III

El graznido de la gaviota
cuando llama a su madre, la campanada,
el viento del Nordeste
en la piel y los labios.

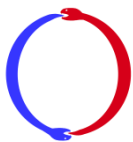
El beso en una sábana arrugada.

La mañana que irrumpe
como los golpes de martillo del herrero
o la música del órgano en la basílica.

El reclamo de la hembra del pavo real.

La persistencia del vacío.





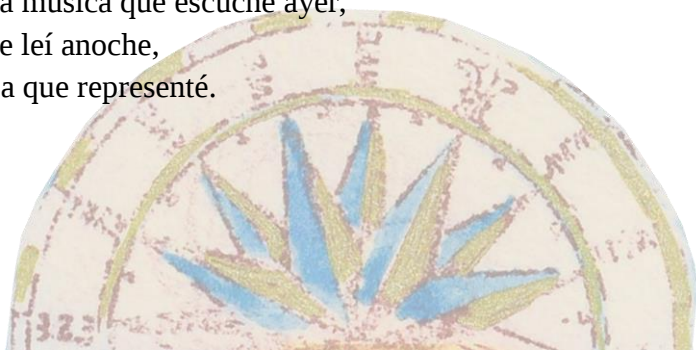
Ella

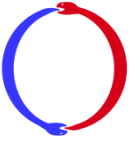


Miguel Quintana

I

Deseo sin embargo hablar contigo,
oír tus palabras y tus risas
y dejar que mi imaginación estalle
con la música de ese susurro.
Deseo ver tus dientes brillar a la luz
y dejar que sus destellos se reflejen en mis labios.
Quiero seguir con mis ojos
los movimientos de tus manos que hablan,
quiero que tus manos gesticulantes
manipulen las ideas amorfas que vegetan dentro de mí.
Quiero ver agitarse al viento tus cabellos,
o al sol, o en la oscuridad de una noche cálida,
o fría, o negra, o estrellada.
Quiero ver cómo respira tu pecho
y que me inspiren sus movimientos la confianza en mí,
esa confianza que ya perdí.
Quiero que me hables de tus amigos,
de tus últimas emociones,
o que me preguntes por mis decisiones.
Quiero hablar contigo de la música que escuché ayer,
del libro que leí anoche,
de la última farsa que representé.

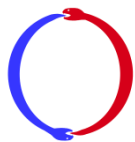




Quiero hablar contigo de cualquier cosa
porque cualquier cosa me gusta de ti,
tu sonrisa y tus pies,
tu pseudopuñalada y tu pseudocaricia.
Me gusta de ti tu no estar aquí,
tu ausencia voluntaria, tus mixturas, tus desvelos.
Me gustan de ti tus chispas y tus fuegos,
tus luminarias y tus brillos.
Me encanta de ti tu negrura,
la que me salpica, la que me demuele y desmorona,
la negrura atroz de tus palabras sin voz.
Quiero hablar contigo porque no me gusta
la conversación familiar, la de mi mente con mi cuerpo:
es tan poco interesante
que hace tiempo ya que me aburrió
y precisamente por eso
salgo a buscar mi víctima: tú.

II

Como no me dejas hablar contigo,
tendré que inventarte en el papel.
Y haré que hables todo lo que yo quiera,
te diré todo lo que me gustaría
decirte a los labios,
y haré que tus labios, tus ojos y tus manos
me digan todo cuanto quiero oír de ti
y todo lo que odio que me digas tú.
Serás mi marioneta dócil y rebelde,
serás mi marioneta libre y sierva
que duerma, ame, ría y llore cuando quiera yo.
Vas a andar erguida si a mí me parece bien;
y si a mí me parece bien,
vas a sufrir por no entender el mundo
o porque se te escapan las ideas grandes
como las de Dios o de la nada.
Yo seré libre al crearte,
seré libre al afirmar o al negar o al callar,
o cuando tengas sed
o cuando asistas tácita a una injusticia.

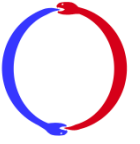


Podré desnudarte cuando quiera,
Pero podré también vestirme,
vestirme de las palabras que deseo que tú vistas;
podré hacer que veas lo invisible,
y también podré hacer que mires y no veas nada.
Podré hacer que palpites angustiado tu corazón
sin saber la causa,
podré hacer que te diluyas
en la mayor felicidad posible
cuando escuches mi música más amada
o cuando te haga contemplar
el infinito espectáculo del todo,
el infinito espectáculo del único amor posible:
el infinito espectáculo de mi amor por ti.
Aunque mi amor por ti me haga esclavo tuyo.
Porque aunque sea esclavo tuyo seré tu amo
si no me dejas hablar contigo cara a cara.

III

Ayer estuve buscándote,
enloquecedoramente buscándote todo el día.
Vagué de aquí para allá
intentando verte,
aunque fueras solo un rayo de la luna.
Sentía hambre o sed de ti,
o de tu imagen.
Busqué y busqué y busqué inútilmente
y en lugar de ti encontré personas, animales y cosas absurdas
que me enloquecían cada vez más
porque no eran ni de lejos tú.
Hoy llegaste a tu mesa,
ahí estás sentada, inmóvil.
Pero hoy eres ya agua tardía.
La sed de ayer no puede saciarse hoy.
Estás ahí, tan hermosa, tan lejana,
tan hermosamente inmóvil y estatuaria.
Tan hermosamente inútil...
Pero hoy ya no puede mojarme tu agua.





Fátima Zahara

Con mirar hondo
frente al mar abstraído,
el cuello tremido
y el semblante abatido,
una estrella contraria
atole a un bajío,
adiós loa,
adiós jarcias, adiós navío;
su afecto,
el poeta envíale pungido,
al ardido marinero
y su plañido,
¿existe más adverso albur
que el del río
antaño exuberante,
ahora sin brío?



Oceanum 2605-4094